



**ELECCIONES
ELECTAS**

Mujeres en
la política

Índice

Introducción pg.03

**La política del ahora,
la utopía del presente** pg.07

**La paridad
como camino** pg.30

**El desafío de la violencia
política de género** pg.50

**Imaginación
en la práctica** pg.65

**La trayectoria:
país por país** pg.95

Cómo llevamos a cabo el proyecto pg.117

Quiénes somos pg.123

Para saber más pg.125

Introducción

Entre tantas declaraciones de mujeres increíbles que escuchamos a lo largo de este proyecto, hay una que nos marcó de una manera única: Una mujer en la política, cambia a la [propia] mujer. Muchas mujeres en la política, cambian la política. La frase de la ex presidenta de Chile, Michelle Bachelet, sintetiza el efecto de las mujeres en la política. Las historias que conocemos nos llevan a creer que las mujeres con una conciencia política de género, que desafían el status quo y las viejas prácticas de poder, están generando una transformación individual y colectiva. Y la potencia de esto está precisamente en la dinámica entre lo personal y lo político. Cuando una dimensión toca la otra, se forma una ola de energía, que fluye hacia todos los individuos, en un flujo continuo como la marea creciente.

Puede parecer inusual comenzar así, tratándose de investigación sobre política. Al final, el lenguaje subjetivo, poético y político no siempre van de la mano. La política de instituciones, hechos y noticias requiere tal objetividad que deja fuera la creatividad y la imaginación. Con cada día que pasa, la política y la imaginación parecen estar más distantes. Puede sonar casi romántico o incluso ingenuo hablar de política de esa manera. Pero decidimos apostar por este camino porque nosotros, del [Instituto Update](#) y las más de 150 personas involucradas en este proyecto, creemos que la política es un ejercicio de futuro. Por lo tanto, la innovación política es poder imaginarla desde otras perspectivas. Porque, para imaginar algo nuevo, hay que desplazarse. Así que la innovación política sólo es posible si su objetivo es combatir la emergencia climática, reducir las desigualdades, actualizar acciones, prácticas y procesos para que la política se acerque al ciudadano. No hay innovación sin inclusión.

Este comienzo casi poético no es abstracto. Surgió de la emoción y la esperanza que nos acompañó desde el primer día de nuestra trayectoria, que surgió con una pregunta simple: si el futuro es femenino, como hemos escuchado tanto, ¿cómo están cambiando las mujeres la forma de ejercer el poder? ¿Y cómo, a partir de sus mandatos, gabinetes y alianzas, están construyendo otro futuro posible?

Queremos despertar la imaginación política. Para ello, elegimos centrarnos en historias capaces de crear puentes y despertar conversaciones. Agradecemos a todas las académicas, filósofas, estudiosas, artistas, activistas y políticas que nos brindaron sus conocimientos y reflexiones.

“Electas - Mujeres en la Política” (que, además de este estudio, presentamos en el formato de una serie audiovisual) trata sobre la innovación política de las mujeres electas en América Latina. Comenzamos este recorrido en 2019, con un viaje a México y terminamos en 2020, ya inmersas en la pandemia del nuevo coronavirus, entrevistando a mujeres en Bolivia y Brasil de manera virtual.

En el camino, también recorreremos por Colombia, Argentina y Chile, sumando seis países en los que nos lanzamos de cabeza para contar las historias e ideas de 107 mujeres, 96 de ellas concejalas, diputadas, senadoras, alcaldesas y gobernadoras, además de once filósofas, activistas y académicas. En cada país, trabajamos en asociación con una organización local, que nos introdujo en el contexto político y nos abrió el camino para llegar a aquellas mujeres. En total, se entrevistó a veinte mujeres negras y mestizas, setenta y ocho mujeres blancas y ocho mujeres indígenas¹.

Fue un año y medio de travesía. En el camino, descubrimos un mundo increíble, del cual no conocíamos la dimensión y la potencia. Los desafíos también fueron muchos. Como verás en las páginas siguientes, la alegría y el dolor coexisten en la actuación política de estas mujeres innovadoras. Sería un gran error contar sólo una parte de la historia. Queremos inspirar, sin jamás negar que estamos hablando de mujeres que ponen en riesgo su propia existencia cuando se lanzan al desafío de la política. Y esto no es romanticismo de heroínas. Están al servicio de lo que pulsa y lo que contiene la vida. Lo hacen por su propia existencia y por el amor a la dignidad de la vida humana.

Las entrevistadas en este estudio ocupan todo el espectro político, son de diferentes clases sociales, razas y poseen historias de vida completamente diferentes. Desde una ex guerrillera en Colombia a la primera mujer negra trans electa en Brasil, de una joven transformada por manifestaciones callejeras en Argentina a una heredera política mexicana. ¿Y qué tienen en común? La osadía de cuestionar el statu quo para redistribuir el poder y la convicción de que el momento de actuar es ahora. Al final, las demandas son urgentes.

1.El cuestionario no contemplaba la pregunta sobre la autoidentificación racial, por lo tanto, la clasificación no se basa en la autodeclaración de las entrevistadas. La terminología utilizada para esa clasificación fue basada en el censo IBGE (Brasil). Para obtener más información sobre las entrevistadas, [acceda aquí](#).

Sin duda, este es un proyecto feminista. Estamos de acuerdo con la filósofa francesa Simone de Beauvoir, quien ya dijo: ““No se nace mujer, se llega a serlo”. En este sentido, entendemos que convertirse en feminista es un proceso individual y continuo, al mismo tiempo que es una construcción colectiva. Esta transformación está permeada de subjetividades propias de las voces que las componen - el feminismo negro, el popular, el académico, el indígena, el LGBT+ y tantos otros -, o incluso aquellas que no encajan en luchas específicas. Por eso, el estudio toma en consideración que cada una posee un tiempo y su propia construcción del feminismo. Lo que importa para este estudio es que tuvieran consciencia de su papel político como mujer. Y por lo tanto, hay que tener en cuenta que cuando hablamos de conciencia de género, nos referimos a todas las mujeres, cis o trans, que entienden la opresión impuesta por un sistema patriarcal que violenta psicológica, física y sexualmente a las mujeres desde hace miles de años. En este sentido, sus acciones políticas están guiadas por la expansión de los derechos y libertades de las mujeres.

Este estudio posee un recorte temporal y comienza con el movimiento #NiUnaMenos, iniciado en Argentina, que desencadenó la masificación del feminismo en la América Latina contemporánea. Tampoco podemos dejar de reconocer que la lucha y la resistencia de las mujeres no ha comenzado ahora. Siempre ha existido, especialmente entre las mujeres latinoamericanas. Este movimiento tampoco tuvo inicio en un solo país ni una raza. En la década de 1980, las mujeres brasileñas fueron vanguardia en la lucha: durante la Constituyente de 1988, lucharon para que tuviéramos nuestros derechos garantizados en la nueva carta magna brasileña. Mujeres como Sueli Carneiro, Heloísa Buarque, Schuma Shumaker, Branca Alves, Jacqueline Pitanguy, Benedita da Silva, Luiza Erundina, entre otras.

La lucha de las mujeres no comienza ni termina en ese período. Su fuerza reside en la resiliencia y se basa en la intergeneracionalidad, en la construcción entre generaciones que intercambian prácticas y conocimientos, honrando constantemente el papel de cada una. La concejala más joven de la historia de Buenos Aires, Ofelia Fernández, nos dijo explícitamente: “No tiene que ver con la idea de que cuando nacimos, en la década de 2000, llegó un rayo feminista y los planetas se alinearon, sino más bien con un proceso muy anterior que nos permite ser lo que somos y discutir lo que discutimos”.

En las próximas páginas, encontrarás historias sobre la potencia de las mujeres en la política y sus desafíos. El primer capítulo, **“La política del ahora: utopía del presente”**, aborda el cambio cultural que hemos visto surgir en toda la región y cómo la fuerza de las calles despierta en más y más mujeres el deseo de postularse a elecciones para ocupar los espacios de poder. El segundo capítulo, **“Paridad como camino”**, explica cómo garantizar más derechos y equidad en los espacios de toma de decisiones. Sabemos que llegar allí es un camino arduo y mantenerse es aún más difícil, por eso tratamos sobre las formas de violencia política y las acciones para combatirla en el tercer capítulo, **“El desafío de la violencia política de género”**.

El cuarto capítulo de este estudio se llama **“Imaginación en la práctica”**. En él, hablamos de cómo las mujeres construyen nuevas formas de ejercer la política a pesar de las dificultades. Para estas mujeres, la práctica es parte de una relación continua entre ciudadanía y poder público, que es capaz de combatir el personalismo típico de una política patriarcal y colonialista. También actúan de manera transversal, superando las barreras del partido en respuesta a la polarización de la política latinoamericana. Finalmente, actúan a partir de la creatividad como aliada en el diseño de soluciones para problemas complejos. En este caso, la creatividad es más que un instrumento, es una ética. La ética creativa.

Finalmente, el quinto capítulo amplifica la voz de las aliadas en cada país. En el apéndice hay información sobre las decisiones metodológicas e información sobre el Instituto Update, sobre el equipo y algunas referencias de estudios e investigaciones que respaldaron e inspiraron el desarrollo de este proyecto.

Es una alegría inmensa poder compartir contigo lo que aprendimos de estas mujeres latinoamericanas, sus subjetividades y prácticas políticas. En un momento en que el futuro nos da más miedo que esperanza, sentimos la responsabilidad de arrojar luz sobre esta potencia transformadora. Esta es una invitación para que seas parte y apoyes la creación de ese futuro emergente y urgente.

¡Buena lectura!



CAPÍTULO UNO

La política del ahora, *la utopía del presente.*

La imaginación política de las
mujeres en América Latina.

“No estamos pensando que
algún día vendrá un futuro
revolucionario. Creemos que
el tiempo revolucionario es
el tiempo presente.”

Cecilia Palmeiro
activista y escritora argentina

El espíritu del tiempo envuelve a la innovación política.

La política es imaginación. Es el poder de combinar experiencias para imaginar otras realidades. Es una capacidad estética que puede crear una nueva forma de hacer política.

Las sociedades desiguales no permiten que todas/os las/los ciudadanas/os tengan derecho a la imaginación política. Las desigualdades económicas, raciales, sociales o políticas alejan los votantes del debate político. Esta falta de diálogo tensa nuestro tejido social (como llamamos a la interacción entre las personas), las comunidades y las instituciones.

Solo cuando entendemos que somos parte del problema, pero también parte de la solución, comenzamos a buscar el ejercicio de nuestra ciudadanía plena. Por esta razón, la igualdad social, que incluye erradicar las desigualdades impuestas a las mujeres y otras minorías políticas, está profundamente relacionada con la salud democrática.

Hoy, algunos países de América Latina tienen las peores tasas de desigualdad social y feminicidio del mundo. Todos los días, nueve mujeres son asesinadas en la región. Según ONU Mujeres, es el territorio más peligroso para las mujeres fuera de las zonas de guerra.

Sin embargo, América Latina también es la región con más mujeres a la cabeza de sus países: Mireya Moscoso (Panamá), Violeta Chamorro (Nicaragua), Cristina Kirchner (Argentina), Dilma Rousseff (Brasil), Michelle Bachelet (Chile) y Laura Chinchilla. (Costa Rica). También han surgido de aquí las leyes de vanguardia para la equidad de género en la política y para el combate a la violencia política de género contra mujeres y personas LGBT+.

**ES ENTRE ESTAS
CONTRADICCIONES QUE
AMÉRICA LATINA ESTÁ
PRESENCIANDO UN NUEVO
DESPERTAR POLÍTICO. ESTE
DESPERTAR ES POTENTE,
ES CREATIVO, ES PLURAL
Y ESTÁ HECHO POR LAS
MUJERES. Y, COMO VERÁS A
CONTINUACIÓN, ES FEMENINO.**



La fuerza de un futuro que comenzó con nuestras antepasadas.

La política también es un ejercicio hacia el futuro. Este futuro está siendo diseñado, en este momento, por mujeres dentro y fuera de los espacios de poder. Mujeres que trabajan para cambiar su entorno, transformar la sociedad, ocupar la política y modernizar las instituciones.

Y si están aquí hoy, es porque, antes que ellas, muchas otras mujeres soñaron y construyeron este camino. Ejemplos como Tereza de Benguela, una mujer negra al frente del Quilombo de Quariterê, que dedicó su vida a la lucha por la emancipación del pueblo negro y estableció en su quilombo una forma de gobierno similar a un parlamento, con diputados, consejeros, reuniones y una sede. O pensadoras de vanguardia del siglo XVIII, como Mary Wollstonecraft (1759-1797), que comenzaron a reunirse para reivindicar más derechos, impulsadas por las ideas de libertad individual de la Ilustración. En Brasil, su libro *El reclamo de los derechos de las mujeres* sólo se publicaría en traducción gratuita en 1832, por la profesora y activista Nísia Floresta (1810-1885), una de las pioneras brasileñas del movimiento por los derechos de las mujeres.

Unos años más tarde, en 1851, la primera Convención Nacional por los Derechos de las Mujeres en los Estados Unidos estaría marcada por las palabras “¿No soy una mujer?”, de Sojourner Truth, una mujer negra, abolicionista y activista de los derechos de las mujeres. En su discurso, Sojourner hizo una reflexión sobre las diferentes realidades y puntos de partida de las mujeres. El hecho de que su raza y su condición económica fueran diferentes de las mujeres blancas no negaba su condición de mujer. Y como mujer negra, su reivindicación por derechos iguales era tan legítima como la de las mujeres blancas que comenzaban a organizarse en movimientos feministas.

No todos saben que el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, se remonta a una marcha de mujeres en Nueva York en 1908, que pedía pagos justos y el derecho al voto, una demanda que solo se fortalece en Brasil con las sufragistas, en la década de 1930.

Después del voto, vendría la demanda por los derechos sexuales y reproductivos. A fines de la década de 1940, Simone de Beauvoir publicó *El Segundo Sexo*, influyendo en todas las generaciones posteriores, como las que comenzaron a tomar las calles en 1968 en Estados Unidos y Europa. En Brasil, como en muchos países latinoamericanos, el movimiento de mujeres que recorrió el mundo en las décadas de 1970 y 1980 también luchaba contra la opresión de las dictaduras militares y comenzó a agregar una voz importante: la de las mujeres negras.

En Chile, la periodista Beatriz Sánchez nos recordó la fuerza femenina en la lucha contra la dictadura. Alrededor de la década de 1980, mujeres de diferentes corrientes que se oponían al régimen de Augusto Pinochet se unieron en un movimiento llamado “Mujeres por la Democracia”. Y lo hicieron mucho antes que sus partidos políticos, presididos por hombres. “Y actuaban de una manera muy interesante: en silencio. Eran grandes marchas solo de mujeres en silencio. Y la policía venía y las dispersaban con chorros de agua, de una manera muy violenta”.

En el contexto brasileño, con la redemocratización, este movimiento femenino fue la base del apoyo popular al “lobby del pintalabios”, como se conoce a las 26 diputadas de la Asamblea Nacional Constituyente que lucharon por una constitución más igualitaria.



Fonte: Agência Senado

Lobby do Batom no Brasil, 1988.

Mulheres se manifestam nas ruas de Santiago do Chile, 1980.



Fonte: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Lélia González, una intelectual y feminista negra, brasileña, produjo varias reflexiones sobre las diferentes trayectorias de resistencia al patriarcado mostrando, de esta manera, las historias de mujeres negras e indígenas, en Brasil, América Latina y el Caribe. A medida que la democracia ha madurado, el llamado a combatir la violencia doméstica y la violación también ha entrado en el debate público con inmensa presencia del feminismo, en el Congreso y en la sociedad civil. Al mismo tiempo, en la década de 1980, surgieron las primeras comisarías de mujeres, consejos para mujeres y ONG feministas, que fortalecieron el movimiento social de las mujeres.

La búsqueda de las mujeres por más derechos es un movimiento ancestral y en constante construcción. En el siglo XXI, este movimiento ganó pluralidad y el poder de alcance del internet. Se convirtió en un movimiento masivo y se apoderó de varias sociedades, como una ola que era imposible de detener.

Con estas nuevas formas de comunicación, también accedemos a nuevos lenguajes, nuevos símbolos. Cambiar el vocabulario cambia la forma en que entendemos el mundo y nos organizamos. Basta pensar en cómo los llamados “crímenes pasionales” hoy están correctamente nombrados por lo que, de hecho, son: feminicidios. Y este nuevo vocabulario es poderoso, porque cambia la estructura del pensamiento y altera toda una cultura obsoleta.



“Me interesa pensar en la dimensión del lenguaje, la creación de un nuevo lenguaje, precisamente para producir otro tipo de organización política y otro tipo de conciencia masiva.”

Cecilia Palmeiro, teórica del feminismo Queer, novelista y activista argentina del #NiUnaMenos.

De casa a las calles.

“Por lo tanto, cada era tiene su papel, tiene su responsabilidad. Las mujeres del pasado lucharon por el derecho al voto, por el derecho a ser votadas. Creo que el papel de esta generación es ocupar los espacios”, nos dijo la diputada estatal, JÓ Pereira, presidenta de la Comisión de Derechos de Niños, Adolescentes y Mujeres de la Asamblea Legislativa de Maceió.

Y ella tiene razón. Este estudio que estás leyendo comienza en uno de esos movimientos organizados en las redes sociales: Ni Una Menos, en Argentina, el comienzo de un verdadero levantamiento femenino en América Latina. Perú, Paraguay, Brasil, Colombia, Chile, Uruguay, México: quienes participaron en cualquiera de estas protestas deben haber escuchado el coro que decía: “Y tiemblen, y tiemblen, y tiemblen los machistas. América Latina será toda feminista” .

La primera marcha de Ni Una Menos, el 3 de junio de 2015, reunió a unas impresionantes 300 mil personas. A partir de entonces, la ola se convirtió en un tsunami: 500 mil personas, 800 mil.

2. Un levantamiento que prioriza el movimiento orgánico, las organizaciones de redes, la fuerza de la indignación de las mujeres. El levantamiento teórico también existe, en el fondo, y está en la producción de estudios de género que convergen género y raza, o en la teoría de las desigualdades raciales desde la perspectiva de la decolonización. La opresión de las mujeres en la región todavía tiene fuertes signos de colonización.

Y LO QUE ATRAJÓ LA MAYOR ATENCIÓN EN ESTA MULTITUD FUE SU POTENCIAL EXPRESIVO Y ESTÉTICO: GRITOS DE GUERRA, CARTELES, MÚSICA, COREOGRAFÍAS, DISFRACES, MAQUILLAJE, DESTELLOS. CONTRASTABA LA CARA INSÍPIDA Y LENTA DE LA POLÍTICA INSTITUCIONAL CON ENERGÍA Y COLOR.



Y que la alegría de las marchas no te engañe: había ira, había revuelta, había cansancio. También había poder. Ni Una Menos puso el feminicidio en la agenda y en los titulares de los periódicos.

“La aparición pública inicial de este tema colectivo de masas de 300 mil personas que nunca, jamás aparecieron en las calles, tuvo que ver con un llamado que provenía de la poesía”, dijo la escritora y activista argentina Cecília Palmeiro. Para ella, era como si la poesía hubiera sido traducida al lenguaje de las redes. “Y el lenguaje de las redes se tradujo en los cuerpos en las calles”.

Ni Una Menos despertó, de la misma manera, una ola de levantamientos femeninos en América Latina. En Argentina, fluyó hacia Marea Verde, una campaña por el derecho al aborto legal. En 2018, dos millones de mujeres participaron en manifestaciones con pañuelos verdes, que se convirtieron en un símbolo del movimiento.

Aún en 2018, la Cámara de Diputados de Argentina aprobó el proyecto de ley redactada por mujeres de la sociedad civil y diputadas, pero luego fue vetado por el Senado. La Marea no alcanzó la meta final, pero logró poner el asunto sobre la mesa de la cena de las familias.

Después de Ni Una Menos, las mujeres brasileñas, como las de otros países vecinos, reforzaron el significado del 8 de marzo como fecha de protesta y, cada año, hacen que más personas participen en las marchas.

Ni Una Menos también inspiró a las brasileñas a organizar manifestaciones contra el entonces presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, autor de un proyecto que dificultaba el acceso de las mujeres al aborto legal.

Las protestas se intensificaron con las brasileñas exigiendo respuestas al asesinato de la concejala Marielle Franco el 14 de marzo de 2018, y regresaron a las calles para responder a la candidatura de Jair Bolsonaro a la presidencia, con un mensaje claro: *#EleNão*. Al año siguiente, en México, *#NoMeCuidanMeViolan* reunió a mujeres en las calles para protestar contra la violencia policial.

El último de estos levantamientos fue a fines de 2019, en Chile, cuando las mujeres del colectivo LASTESIS cerraron una calle en Valparaíso para cantar: “El patriarcado es un juez, que nos juzga por nacer. Y nuestro castigo es la violencia que no ves. Es feminicidio. Impunidad para mi asesino. Es la desaparición. Es la violación”.

#EleNão



#NoMeCuidanMeViolan



#UnVioladorEnTuCamino



La coreografía que acompañó a la canción se volvió viral en medio de una ola de protestas que paralizaron a Chile a finales de año. En los días siguientes, las mujeres de Bogotá, Ciudad de México, Nueva York, Barcelona, París, Sídney repitieron la coreografía y la canción “Un violador en camino”. Lo que decían las mujeres de Valparaíso era sentido por las mujeres de todo el mundo. El himno se ha vuelto global.

“Esta otra forma de hacer política no es exclusiva de esta época. Las mujeres en otras ocasiones desafiaron el status quo de otras maneras, como las Madres de Plaza de Mayo, en Argentina”, dijo la periodista chilena Beatriz Sanchez. Pero la toma de las calles, el discurso político hecho con poesía, la capacidad de celebrar la unión, la música, el baile, el brillo: estos movimientos fueron ensayos poéticos, experimentos sobre nuevas formas de poder. “Hay un tono acusatorio, pero es performativo. Se está haciendo lo contrario del sistema que estamos criticando. Hay algo muy poderoso en eso.”



Cuando salimos a la calle, no volvemos a casa de la misma manera. Llevamos el cuestionamiento a la estructura familiar; este también es un factor cultural relevante.

Hoy, de un rincón a otro en la región latinoamericana, las mujeres están recuperando la capacidad de reimaginar la política. Una política centrada en la dignidad humana, a la reducción de las desigualdades, a la preservación de la vida de las mujeres, en el derecho a la salud y la felicidad - nada más diferente que la vieja y aún actual política violenta, militar, letal.

De las calles a la política.

Esta forma de organizarse, donde los grupos no están en campos opuestos, sino en círculos que se conectan, transforma a las mujeres íntima y políticamente, y se vive personal y colectivamente.

Cualquiera que haya estado en una de estas marchas conoce la sensación física de estar entre miles de personas unidas por la misma causa: es electrizante. Para algunas, puede ser transformador.

Al escuchar a otras mujeres que viven la misma violencia diaria, entienden que lo personal es político, y que lo político es personal. Esta experiencia puede cambiar cómo se siente una mujer dentro de ella y también aumenta las demandas colectivas. Esto altera la cultura en la raíz de la sociedad y, cuando es llevado para la política institucional, genera una verdadera revolución.

En palabras de la legisladora argentina, Victoria Donda, “el lugar de las mujeres en la política ha cambiado, y estas chicas que han salido a las calles no regresan a sus hogares de la misma manera”. Y Donda lo sabe en la piel. Hija de militantes asesinados por la dictadura argentina, nació cuando su madre fue encarcelada en la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA). Fue secuestrada y criada como hija de un ex alcalde y su esposa. Pero, desde temprana edad, se sintió atraída por el activismo estudiantil. Después de descubrir su verdadera identidad, en 2003, a los 26 años, como la 78ª nieta encontrada por las Abuelas de la Plaza de Mayo, comenzó a interesarse por la política institucional.



AL ESCUCHAR A OTRAS MUJERES QUE VIVEN LA MISMA VIOLENCIA DIARIA, ENTIENDEN QUE LO PERSONAL ES POLÍTICO, Y QUE LO POLÍTICO ES PERSONAL.

De las calles a las instituciones.

La experiencia de una mujer en una manifestación o en un debate colectivo sobre política cambia su percepción, puede cambiar su actitud diaria y despertar su conciencia de su papel político en la sociedad. Los feminismos tienen la fuerza para politizar la vida.

Jóvenes, maduras, de familias tradicionales, de las periferias, versadas, vanguardistas: estas mujeres latinoamericanas encarnan el espíritu de nuestro tiempo. Entendieron que pueden hacer el cambio, que pueden soñar con una política diferente.

La buena noticia es que este despertar ya está dando sus frutos. Las mujeres se postulan para más cargos electivos. Y están siendo electas.

En Chile, en las últimas elecciones legislativas, el número de senadoras aumentó de seis a 10, de un total de 43 senadores, y el número total de diputadas pasó de 19 a 35, de un total de 155 diputados. En Brasil, el aumento en el número de diputadas federales fue del 15%: de 51 a 77 electas, pero la mayoría sigue siendo de mujeres blancas. De ellas, 43 ocuparon el cargo de diputada federal por primera vez. En Argentina, actualmente, las mujeres son el 42% del Senado y el 39% de la Cámara de Diputados y este fue el país pionero en adoptar cuotas femeninas para el Congreso.

En México, donde la paridad de género en el parlamento era ley en las últimas elecciones, el Senado ya está ocupado por una mayoría femenina. El año pasado, México extendió la paridad a los tres poderes en todos los niveles de gobierno. En Bolivia, el 52% del parlamento está compuesto por mujeres, la tasa más alta en América Latina.

Para ver más de cerca la trayectoria de estas mujeres y comprender cómo están innovando la política, mapeamos a 600 mujeres en seis países y entrevistamos a 107 de ellas, entre filósofas, académicas, escritoras, activistas y 96 mujeres electas.

Tan diferentes unas de otras, estas mujeres tienen algunas cosas en común: las consideramos tejedoras porque están reconstruyendo el tejido social de sus países. Tienen consciencia de género y están ocupando espacios públicos que a menudo no están diseñados para recibirlas, ya que fueron creados por hombres blancos y para hombres blancos.

De familias políticas o las primeras de sus hogares en ingresar a la política, estas mujeres fueron conducidas por este camino por una profunda incomodidad con la desigualdad. En México, la senadora Martha Lúcia Micher Camarena sintió su vocación política porque creía que tenía que hacer algo por los más pobres. “Pero cantaba y quería ser artista. Por lo tanto, no podía encontrar una manera de enlazar a los dos. Hasta que, finalmente, mi esposo y yo fuimos a vivir en una comunidad rural y creamos una organización campesina allí.”

La llegada a la política institucional ha sido una vía de doble sentido para estas mujeres. Mientras que algunas buscan asociaciones en sintonía con sus ideales, otras han sido invitadas a postularse por los partidos políticos.

No podemos ignorar que, en muchos países, la ley de cuotas obliga a los partidos políticos a cumplir con un porcentaje mínimo de candidatura femeninas. Pero, si el registro de muchas fue solo una fachada, hoy las organizaciones del partido están atentas a las nuevas mujeres, innovadoras y potenciales. Después de todo, ya no es posible ignorarlas.

Victoria Donda después de descubrirse hija de militantes asesinados a lo largo de la dictadura, pasó por un proceso de reconciliación de su identidad biológica con su identidad recién descubierta. “Hasta que, en 2007, me ofrecieron estar en la lista de diputados nacionales de la provincia de Buenos Aires. Ingresé a la Cámara en ese momento como la mujer más joven electa.”

A pesar de tener un interés común en combatir las desigualdades sociales, las mujeres innovadoras abogan por una agenda política variada: hablan sobre la infancia, la educación, la violencia doméstica, la asistencia social para grupos vulnerables (temas que a menudo se consideran femeninos) y también luchan por espacio en debates sobre economía, planificación e infraestructura, previamente asignado a líderes masculinos.

PORQUE EL LUGAR DE UNA MUJER ES DONDE ELLA QUIERA.



Victoria Sandino,
senadora colombiana

De la política de vuelta a las calles.

Este movimiento que sale de las calles y ocupa los espacios de poder también ayuda a empoderar a más mujeres en la base. Para Gabriela Cerruti, periodista, escritora y diputada federal argentina, “el poder feminista es circular.” “Nosotras las mujeres estamos organizadas en círculos que se unen.”

Después de todo, esta nueva forma de hacer política surge del debate colectivo y se alimenta de él. En su caso, mujeres políticas con prácticas innovadoras, esta relación no se construye en la mesa de reunión: se da de manera espontánea y transforma la participación política en una experiencia más liviana y creativa.

Tener espacios para el intercambio y la reflexión, establecer redes con partidos, organizaciones y colectivos y compartir estrategias es fundamental para esta renovación política. De este intercambio surgen ideas innovadoras: candidaturas independientes, candidaturas colectivas, experimentos en la forma de gobernar.

Al llamar a las/los votantes a ser parte del proceso de toma de decisiones, se comprenden las diferentes realidades. Solo así las soluciones a los problemas urgentes pueden ser transversales, teniendo en cuenta los contextos económicos, políticos, sociales, raciales y culturales. Es con empatía que el debate y la reflexión abandonan el campo polarizado y alcanzan un deseo común de una sociedad justa e igualitaria.

La política del ahora, la utopía del presente

|| NOSOTRAS LAS MUJERES ESTAMOS ORGANIZADAS EN CIRCULOS QUE SE UNEN. ||

Gabriela Cerruti, periodista, escritora
e deputada federal, argentina,



Debido a este nuevo formato de política más colaborativo y circular, muchas mujeres en la política actúan de manera suprapartidaria. Impulsadas por una causa común, cruzan las fronteras del partido para crear alianzas no consideradas por la política convencional.

Esta transversalidad les ayuda a acelerar la búsqueda de soluciones. Así, además de ser más fuertes por estar juntas, van en contra del personalismo arraigado en la política latinoamericana. Lo que importa es hacerlo, no quién lo hace.

La periodista chilena Beatriz Sánchez, que llegó a ser candidata a la presidencia de su país, señala el carácter innovador y colectivo de esta actividad política femenina. “Lo que hacen es escribir un himno, ponerlo en las redes y dejar que todos se apropien, sin la necesidad de decir ‘esto es mío’. Es una cuestión que tiene que ver con esta capacidad de hacer una comunidad colectiva volar, dejarla ser libre.”

La capacidad de ver desde otro punto de vista se refiere a la forma en que vivenciamos desigualdades y violencia social. La diputada federal mexicana Martha Tagle, una de las principales líderes de la campaña de 2012 para la paridad de género en el parlamento, señala que las mujeres, al final, son las principales víctimas de la desigualdad y la violencia.



“Aquellas que buscan a sus hijos desaparecidos son mujeres. Por eso, nosotras somos las que más nos resentimos y entendemos que la solución a la inseguridad del país no es poner más policías o militares en las calles. Tiene que ver con muchas otras cosas, lo que sabemos por nuestra vivencia como mujer”. Martha Tagle

Utopía del presente: acción urgente y emergente.

A política puede verse como un instrumento para lograr una utopía: una sociedad imaginada como perfecta, donde los ciudadanos son iguales y viven en armonía. Lo que encontramos en este estudio fue que las mujeres innovadoras en política trabajan con el ahora. Hacer primero y luego elaborar. Desarrollar y reelaborar en el camino. Pero, sobre todo, hacer. Buscar una solución. Porque los problemas son urgentes.

Las mujeres no sueñan con la política. Quieren una nueva política. “Dejemos de hablar de sueños”, nos dijo la diputada nacional argentina Gabriela Cerruti. “El deseo no es lo mismo que un sueño. El deseo es poner en el presente la posibilidad de lograr algo”. Señala que, en la política hechas por los hombres, siempre estamos caminando a un lugar que está más allá. “Nada es más feo que la idea de la utopía como un lugar al que nunca llegaremos”. A igual que el poema de Eduardo Galeano: “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos “.

En Argentina, la [Ley de Micaela](#), aprobada en enero de 2019, obliga a los servidores públicos de los tres poderes a recibir capacitación en género y violencia de género. Por lo tanto, se vuelven más capaces de identificar las desigualdades de género y crear estrategias para su erradicación.

La ley rinde homenaje a la joven Micaela García, quien fue violada y asesinada a los 21 años por un hombre que había sido puesto en libertad por un juez, aunque hubiese antecedentes de delitos sexuales. Incluso el nuevo presidente de Argentina, Alberto Fernández, aprobó el curso impuesto por la Ley Micaela. En su toma de posesión en enero de 2020, también prometió apoyar, en el Congreso, la ley de despenalización del aborto. Por esta razón, ya se le llama presidente Alberta.

Silvia Lospennato, politóloga y diputada nacional, nos habló de la importancia de la ley en la sociedad argentina: “Hay una inmensa cantidad de fallas en la justicia por no tener una perspectiva de género - no se sabía que la desigualdad entre hombres y mujeres es estructural y presente en diferentes áreas desde la violencia económica, física y sexual”.

En Caruaru, Pernambuco, la alcaldesa Raquel Lyra, del PSDB, pensó en políticas públicas integradas para mejorar los índices económicos y sociales de la ciudad a nivel mundial. Un buen ejemplo fue la revitalización de Monte do Bom Jesus, un lugar turístico en la ciudad que fue abandonado. Las obras generaron empleos para los residentes de la región. Además de un nuevo proyecto de iluminación y un área de juegos infantiles, también se construyeron ocho carpas para las tradicionales trabajadoras de Tapioca³, que se sometieron a un curso de gastronomía. Se construyó una guardería en el sitio como parte de su proyecto para construir docenas de nuevas guarderías. Y, para colmo, el menú de escuelas y guarderías públicas se reforzó con frutas y verduras producidas por agricultores familiares en la región. Lo que la alcaldesa entendió fue que los problemas están interconectados. Por lo tanto, las soluciones también deben ser.



As mulheres inovadoras na política não abandonaram a utopia, mas trabalham com uma versão urgente dela: a utopia do presente.

Para que esta utopía suceda aquí y ahora, es necesario que más mujeres se unan al juego: mujeres que cuestionan la lógica patriarcal de la jerarquía y están comprometidas con una nueva acción política. Y esta búsqueda de más mujeres en política es el tema de nuestro próximo capítulo.

3. Almidón comestible, extraído de las raíces de la yuca, con el que se preparan platos dulces y salados.



"(...) NO BASTA CON QUE HAYA MUCHAS MUJERES, MÁS MUJERES O ÍGUAL NÚMERO DE MUJERES, SI LA MAYORÍA DE ESAS MUJERES ÍGUAL SIGUE OBEDECIENDO A LOS PATRIARCAS Y REPITIENDO LA LÍNEA SIN CUESTIONAR POR QUÉ. NECESITAMOS UNA REFORMA INTELLECTUAL Y MORAL."

Jimena Costa, politóloga y diputada nacional, Bolivia





CAPÍTULO DOS CAPÍTULO DOS

#Pa

La paridad *como camino.*

Más mujeres en el poder, con poder.

“Más mujeres en el poder significa traer más perspectivas, expandiendo las agendas que tienen que ver con la democracia.”

Áurea Carolina,
diputada federal, Brasil

“Ahí es cuando entramos para estar disponibles para el sistema, para disputar la institución, porque siempre hemos estado en las calles”.

Jô Cavalcanti
diputada estatal, Brasil

Las mujeres están ocupando el poder.

Como dijimos en el capítulo anterior, las mujeres ocupan cada vez más el poder. Pero esto no sucede por magia o por la buena voluntad de la clase política establecida. La prueba de esto es que, incluso hoy, solo el 24% de los escaños en los parlamentos de todo el mundo están ocupados por mujeres. Y entre los 193 estados miembros de las Naciones Unidas, sólo 10 están encabezados por mujeres.

Si las mujeres somos la mitad de la población, ¿por qué no tenemos más representantes en política? Si la mayoría de la población brasileña es negra, ¿por qué solo el 2% de las mujeres electas en los parlamentos son negras? ¿Y por qué solo en 2018 fue electa la primera mujer indígena en el Congreso Nacional?

4. De origen africano, el término se refiere históricamente a las comunidades formadas por esclavizados que escaparon de las granjas. Hasta el día de hoy juegan un papel importante en el mantenimiento de la cultura afro-brasileña y en la historia de la constitución del país. A través de la legislación, la Constitución de 1988, se garantiza a las comunidades quilombolas su protección cultural, vida digna y libertad de vivir de acuerdo con sus tradiciones culturales, además de la preservación de sus tierras. Sin embargo, es posible ver que esta población está siendo descuidada y sobrevivir sigue siendo un desafío.

“La mujer en América Latina forma la base de la vida, está en todas las comunidades, está en las villas, en los rancheríos, en los quilombos⁴, en los pueblos, en las ciudades. Este conocimiento múltiple debe llegar al sistema político”, dice Áurea Carolina, concejala con más votos en la historia de Belo Horizonte y actual diputada federal. “Entonces, en América Latina, tener mujeres en la política también significa romper con una lógica colonial que está en la raíz de nuestra formación y que se sigue reproduciendo perpetuamente. Si no hay interrupción de este modelo - y será una cura para la política de las mujeres, porque proviene de una cura cotidiana - no habrá una solución colectiva.”

Este movimiento femenino, que busca espacios en el sistema político, no quiere nada más que lo justo: lograr la paridad de género. La paridad es la representación real de la población en la política: mitad hombres y mitad mujeres en la toma de decisiones, en cargos públicos, en consejos. Es decir, en todas las instituciones.”

“Cada época tiene su papel, tiene su responsabilidad”, como dijo Jó Pereira, diputada estatal en Alagoas. “Las mujeres en el pasado lucharon por el derecho a votar, por el derecho a ser votadas. Creo que el papel de esta generación es ocupar los espacios”.

En Argentina, Costa Rica, Venezuela y Ecuador, la paridad de género es una realidad en las legislaturas locales. México y Bolivia están a la vanguardia, con paridad en las tres ramas (Ejecutiva, Legislativa y Judicial), esperada en todos los niveles de gobierno (comunitario, municipal, estatal y federal).

En nuestros viajes por América Latina, preguntamos a las mujeres que están innovando en política cuál era su mayor deseo. ¿La respuesta? Más y más mujeres en política, mujeres comprometidas con la lucha por los derechos, con perspectiva de género.

El género, de hecho, a menudo se usa en referencia al sexo biológico de cada una/uno, lo que es un error. Pero es necesario enfatizar que el género es más que eso: se refiere a los aspectos sociales atribuidos a cada sexo, que está conectado a la imposición de roles sociales y expectativas con respecto a los comportamientos de hombres y mujeres.

Por lo tanto, existe la advertencia de que estas mujeres en la política marcan la diferencia cuando son conscientes de las desigualdades de género. Significa que ven las violaciones de los derechos y las amarras impuestas por la sociedad y quieren deshacerse de ellas.

Y, como somos muchas, diversas y dispersas en diferentes territorios, hay que decir que la conciencia de género también se trata de considerar esta diversidad en el poder. Las mujeres blancas, negras, indígenas, quilombolas, jóvenes, discapacitadas, lesbianas y trans son parte del universo femenino que necesita representación política para tomar decisiones que lleguen y transformen a la sociedad en su conjunto. La conciencia de género con paridad política es reconocer que nuestras sociedades son diversas y que cuanta más diversidad haya en el poder, más políticas públicas se harán reflejando la realidad de los pueblos. Con eso, todas/os ganan, porque fortalecemos la democracia.

Lo simbólico y lo subjetivo también son muy importantes para romper estructuras que aún son patriarcales y racistas. Estos dos factores están generando transformaciones que parecen ser sutiles, pero que impactan cambios concretos y reales: diferentes cuerpos que ocupan el espacio de la política institucional; diferentes colores están teñiendo la toma de decisiones políticas, normalizando presencias femeninas, presencias negras, presencias LGBT +, hasta que seamos una política diversa y representativa de la sociedad.


Andreia de Jesus, diputada estatal en Belo Horizonte (Brasil), habla sobre la importancia de esta diversidad y conexión con la vida cotidiana para la construcción de ciudades y sociedades más democráticas, porque “la experiencia cotidiana de los negros y negras, villeros, con el asado en la losa, el baile funk con el sonido del automóvil, es también un instrumento de narrativa política.”

Haciendo el puente entre Brasil y Argentina, Eva Mieri, concejala de Quilmes, reconoce que la promoción de la diversidad en las instancias de poder es una tarea necesaria para aquellas/los y quienes lograron ocupar este espacio: “Es nuestra tarea que esas mujeres de los barrios lleguen a ser representativas, que las putas, que las tortas, que las trans lleguen a ser representativas, que las mujeres cooperativistas, cartoneras, también lleguen a ser representativas porque esas voces no se terminan escuchando.”

En Argentina, Silvia Lospennato, diputada federal argentina por PRO, el partido del ex presidente Mauricio Macri, dijo que solo en las últimas dos décadas las parlamentarias argentinas comenzaron a comprender que, a pesar de su posición política, tenían que trabajar en agendas comunes. “Independientemente de que una sea más liberal, la otra más de la izquierda, si una fuera de una profesión y la otra trabajadora de una fábrica, todas sufriríamos discriminación.”

Por esta razón, una vez en el poder, estas mujeres forman alianzas suprapartidarias y cuentan con la ayuda de organizaciones de la sociedad civil para avanzar en sus proyectos: algunas trabajan dentro de las instituciones mientras que otras aplican la presión popular.

La antropóloga chilena Cristina Girardi, que ahora es diputada federal, dijo que fue a través de la unión de diputadas de todos los partidos que lograron cambiar el nombre de la Cámara de Diputados de Chile a la Cámara de Diputados y Diputadas. Puede parecer un detalle, pero este cambio ayudó a cambiar la cultura del parlamento.

A photograph of a parliament session with several people seated at desks with laptops. A central text box is overlaid on the image.

MUJERES
PARLAMENTARIAS

“Cada vez que una decía ‘Soy diputada, no diputado’, todos reían de ella. Era una cuestión muy grotesca. En ese sentido, fue todo un cambio.” Cristina Giraldi

Promover este tipo de cambio concreto que desencadena el cambio cultural es el objetivo de las mujeres innovadoras. Pero, para cruzar la línea de meta, es necesario, primero, ocupar las posiciones de decisión. Esta ocupación requiere tiempo y esfuerzo; exige nuevas leyes y fiscalización para garantizar el cumplimiento.

De las leyes de cuotas a la paridad de género.

[+ Línea del tiempo](#)

América Latina está por encima del promedio mundial en la tasa de participación de mujeres en la política institucional: el 31,6% de los escaños en las Cámaras de Diputados de la región son mujeres. Uno de los países que baja este índice es Brasil, donde solo tenemos un 15% de mujeres en la Cámara de Diputados. Es un récord para el país, pero aún es poco. Especialmente cuando parece que solo 10 de los 513 escaños en el Congreso Nacional brasileño están ocupados por mujeres negras. Y que solo en 2018 el país eligió a la primera mujer indígena para el parlamento, Joênia Wapichana. Ese mismo año, Costa Rica eligió a la primera mujer negra como vicepresidenta, Epsy Campbell Barr.

Aunque las tasas no son satisfactorias, América Latina ha logrado superar el promedio mundial gracias a políticas afirmativas, como las leyes de cuotas. En la década de 1990, después de la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, en Beijing, varios países latinoamericanos aprobaron leyes de cuotas de género, garantizando un porcentaje mínimo de candidaturas para mujeres.

La ley de cuotas es una regla de reparación que garantiza que los partidos políticos presenten, durante las elecciones, un número equilibrado de candidatos masculinos y femeninos. Es una política pública que alienta a las mujeres a presentarse a elecciones populares con la misma condición que los hombres y que acelera la inclusión de las mujeres en la política para corregir un desequilibrio histórico.

Poco a poco, algunos países considerados en este estudio lograron alcanzar la paridad de género. En Argentina, por ejemplo, las primeras elecciones paritarias se llevaron a cabo en 2019, cuando los partidos tuvieron que presentar un número igual de hombres y mujeres candidatas.

Diana Maffía, filósofa argentina, nos dijo que, durante el debate sobre la paridad de género, escuchó argumentos absurdos en su contra. “Me decían: bueno, entonces también podríamos crear cuotas para los homosexuales, para los indígenas, para los discapacitados”, a lo que Maffía respondía: “mira, puede ser una sorpresa para ti, pero la mitad de los homosexuales, la mitad de los indígenas y la mitad de las personas con discapacidad son mujeres.”

Sin embargo, las leyes de cuotas no garantizan que las mujeres sean electas. En el caso de los países donde el porcentaje mínimo se estableció en 30%, es común que solo la mitad de ellas sean electas, como explicó Kátia Uriona, expresidenta del Tribunal Electoral en Bolivia. En el país andino, solo con la presión de la sociedad civil y la conciencia de la importancia de la pluralidad en la política, el Congreso se volvió igualitario: hoy, el 53% de las mujeres están en la Cámara de Diputados y el 47% en el Senado.

Por lo tanto, además de las acciones afirmativas, es necesario avanzar en dispositivos más institucionales que garanticen, por ejemplo, el financiamiento de las campañas de mujeres.



Encuentro Ocupa Política,
2019, Recife

Solo con una perspectiva de género y raza la democracia se convierte en un espejo de la vida cotidiana de la población.

Bolivia y México: la paridad ya es una realidad.

Bolivia logró hacer historia en el mundo al lograr la paridad de género gracias a una reforma constitucional en 2006. La diputada constituyente Rosario Ricaldi nos dijo que, para lograr la paridad, las mujeres formaron alianzas multipartidistas y multisectoriales. “Fue un momento histórico para el movimiento de mujeres en Bolivia”.

Ocupando un tercio de la Asamblea Constituyente, las congresistas trabajaron lado a lado con la coalición “Mujeres presentes en la historia”, que reunió a unas 25 mil mujeres, sin excluir a las mujeres negras, indígenas y campesinas, en la construcción de propuestas para la nueva constitución. El movimiento también tenía un aliado esencial: la presidenta de la Asamblea Constituyente, Silvia Lazarte, una mujer quechua.

Fue vital involucrar a las mujeres que, a pesar de sus diferencias políticas, tuvieron la capacidad de articular una serie de movilizaciones capaces de constitucionalizar la paridad de género en Bolivia “, dijo la senadora boliviana Mirtha Arce.

México, por otro lado, que aprobó la ley de cuotas de género para las elecciones legislativas justo un año antes que Brasil, siguió un camino mucho más próspero que el nuestro. Allí, la cuota de género del 30% se impuso en 1996. Pero como el voto para la legislatura es en lista, pronto se dio cuenta de que las mujeres estaban incluidas, pero en un orden en el que tenían pocas posibilidades de ser electas. En 2002, se mejoró la ley para asegurar que las candidatas estuvieran bien posicionadas por sus partidos.

En 2014, el país instituyó la paridad de género en las candidaturas legislativas a todos los niveles: municipal, estatal y federal. Hoy, el Congreso mexicano está ocupado de forma igualitaria. En la Cámara de Diputados, los escaños están ocupados mitad por hombres y mitad por mujeres. Y, en el Senado, lograron ser la mayoría, totalizando el 52% de las senadoras.

Cuando llegamos a México, el 23 de mayo de 2019, también fuimos testigos de la votación de una ley histórica: paridad de género vertical (legislativa, ejecutiva y judicial) y también horizontal⁵ (a nivel comunitario, municipal, estatal y federal). Esto significa que todas las posiciones públicas deben tener la mitad de las candidaturas vacantes destinadas a mujeres. “Mi estrategia para aprobar la Ley de Paridad fue la inclusión”, dijo la senadora mexicana Kenia López.



“Es decir, incluir a todas las mujeres. No ser yo la cara del proyecto. Pensé: buscaré la firma de todos los partidos políticos, sin importar si están a la derecha, al centro, a la izquierda. Eso es inclusión”.

Kenia Lopez

Al igual que en Bolivia, las parlamentarias mexicanas fueron apoyadas por mujeres en las calles. En el caso mexicano, la sociedad civil estuvo presente a través de la coalición Mujeres en Plural, que desde 1996 ha estado presionando por más espacio en la política y ayudando a supervisar la implementación de las leyes de cuotas.

En Brasil, la ley electoral de 1997, vigente hasta hoy, con la aprobación de la cuota del 30% de las candidaturas para mujeres fue positiva, pero pronto se descubrió que muchos partidos no llenaban los lugares reservados y tampoco eran penalizados. Fue solo en 2012 que la Justicia Electoral comenzó la inspección con penalizaciones. Pero aún así, los partidos son responsables de defraudar las candidaturas, colocando a las mujeres solo para llenar las vacantes, sin que tengan ningún interés real en postularse para un mandato electivo, llamadas “*candidaturas naranjas*”. Esta es también la razón por la cual la bancada de mujeres creció a un ritmo de tortuga en las siguientes décadas.

Hoy, con acceso a los datos y la política de transparencia adoptada por el Tribunal Superior Electoral, es posible resaltar la práctica perversa que todavía es parte de las leyendas partidarias, pleito por pleito. En las elecciones generales de 2018 en Brasil, con la acumulación de datos de elecciones anteriores, fue evidente que al menos 25 de los 35 partidos apostaban por candidatas que, sin duda, no tenían ninguna posibilidad de ser electas. Habían obtenido, en las elecciones municipales de 2016, 0 o 1 voto.

5. Termo que uma das nossas entrevistadas utilizou para explicar o mecanismo de paridade aprovado no México.

Aun así, unidas en torno a una agenda común, las congresistas brasileñas pudieron presionar por la prohibición del requisito de certificado de embarazo y esterilización para la admisión laboral (1995), la tipificación de la “violencia doméstica” en el Código Penal (2004) y la creación de Ley Maria da Penha (2006). En 2015, bajo la presidencia de Dilma Rousseff, la primera mujer elegida presidenta en Brasil, lograron incluir el feminicidio como una circunstancia calificativa para el delito de homicidio en el Código Civil.



Esto se debe a que es una estrategia de articulación de las mujeres entrevistadas unirse en torno a agendas comunes, independientemente de su afiliación partidaria.

“Somos diferentes entre nosotras, no estamos de acuerdo en muchas agendas sociales y económicas, entre otras. Pero, cuando el tema es más derechos para las mujeres, desde la bancada femenina trabajamos juntas e incluso parece que somos del mismo partido”, dice Tábata Amaral, graduada en ciencias políticas y astrofísica en la Universidad de Harvard, ejerciendo hoy su primer mandato como diputada federal.

Lucila Di Ponti, la diputada federal más joven elegida para la Cámara de Diputados de Argentina, desmitifica la idea o imagen que tiene la gente cuando piensa en más mujeres en la política: “No es cosa de sueños, de osos cariñosos. Pero creo que las instituciones serían mucho más amigables, que habría una proximidad mucho más cercana entre las instituciones y la sociedad [si tuviéramos más mujeres en la política]”.

En el Senado brasileño, por ejemplo, no había baño de mujeres dentro del plenario hasta 2016. Hasta entonces, las senadoras tenían que desplazarse al café, ubicado detrás del plenario, mientras que sus compañeros no tenían que abandonar el lugar de votación. La limitación arquitectónica parecía decir: este no es lugar para mujeres.



“Si miras las casas legislativas, los ayuntamientos, el propio Senado, el Congreso Nacional, verás que la gran mayoría son hombres. Ser mujer en estos espacios es un acto de resistencia.”

Katia Cunha, co-diputada estatal, Pernambuco.

¿Qué cambia cuando hay más mujeres en el poder?

Una vez en el poder, las mujeres cambian la forma de hacer política. Porque quieren cambiar su propio poder. No es que sea una categoría única, la de “mujer en política”. Hay quienes trabajan en el campo opuesto, reforzando la política que excluye.

Para explicar lo que eso significa, la diputada argentina Victoria Donda utilizó una bicicleta como metáfora: “Creo que el poder es un asiento prostático. Y como mujer tienes tres opciones: o te sientas y te acostumbras a las molestias, lo que hace que ejerzas el poder de una manera masculina, tratando todo por la fuerza, imponiendo autoridad desde una perspectiva violenta; o aceptas que este asiento no es para tú, te bajas de la bicicleta y no ejerces el Poder. Y luego entras en segundo lugar y te conviertes en la mujer de alguien, la hija de alguien, la sobrina de alguien. O tú cambias el asiento. Y para mí, debemos cambiar el asiento y cambiar la forma de ejercer el poder.”

Las mujeres en nuestra investigación quieren cambiar el poder porque no ocupan estos espacios pensando en su propia perpetuación en el poder. Llegan motivadas a encontrar soluciones a los problemas sociales que las han despertado a la política.

La motivación no es individual. Es colectiva. Y esa perspectiva es transformadora. A través de la pedagogía política, ellas, mujeres políticas electas y entrevistadas en esta investigación, emancipan a las/los ciudadanas/os y dejan su legado, independientemente de su reelección. A través de la empatía, también reducen la polarización. Mayra Mendoza, alcaldesa de la ciudad de Quilmes, Argentina, habla sobre “construir la política desde un lugar de elaboración colectiva, más horizontal y no desde la centralidad”.

La práctica política de las mujeres es una unión entre el trabajo dentro y fuera de las instituciones. Y, a menudo, para tejer esta nueva forma de hacer política, incluso es necesario crear nuevos vocabularios. Al igual que las Juntas, como se llaman a sí mismas cinco mujeres que comparten un mandato en la Asamblea Legislativa de Pernambuco (Alepe), a la que llaman mandata. Fueron electas para un solo puesto a través de una campaña colectiva y, al llegar allí, se convirtieron en cinco diputadas electas. Al principio, solo una de ellas podía tener acceso a todos los lugares restringidos a diputados. Hoy, lograron romper esa regla y tener acceso irrestricto en el parlamento.

Con el tiempo, esta innovación ha sido reconocida por colegas del otro espectro político. Priscila Krause, por ejemplo, está afiliada a DEM, un partido de derecha, proviene de una familia de políticos y está en su quinto mandato. Hoy, Krause y Juntas trabajan en asociación con proyectos de interés común. “Al principio me costó llamarlas co-diputadas porque no es algo natural, ¿verdad? Pero cada innovación está ahí para desafiar lo que ya existe.”



Otra experiencia es Gabinetona, que reúne cuatro mandatos parlamentarios en torno a estrategias compartidas. Son la diputada federal Áurea Carolina, la diputada estatal de Minas Gerais, Andréia de Jesús, y las concejalas de la ciudad, Cida Falabella y Bella Gonçalves, de Belo Horizonte. Gabinetona trabaja con el apoyo de 90 activistas y movimientos que identifican agendas populares urgentes, una tecnología social e autor llamada Mapa de Luchas, explicó Áurea Carolina.



“Como representantes, debemos estar constantemente conectadas con aquellas que entienden y actúan en las agendas para guiar nuestro desempeño, nuestra resistencia y en la creación de leyes.” Áurea Carolina

En México, la senadora Martha Tagle también buscó un grupo de activistas e intelectuales para asesorarla en temas de derechos humanos, derechos de las mujeres, políticas de drogas y protección del medio ambiente. La idea ganó el nombre de bancada ciudadana.

En São Paulo, la diputada provincial Érica Malunguinho, la primera mujer negra transexual en la Asamblea Legislativa de São Paulo, llama a su oficina Mandata Quilombo - un gabinete compuesto por asesores principalmente mujeres cis y transexuales, cuya prioridad es servir a la población negra. Malunguinho también creó terreros políticos: “una escuela de política, sociología, teoría política y una forma de hacer que el gabinete esté en diferentes lugares”. Las demandas que el equipo escucha en estas actividades se envían a los organismos competentes. “Es realmente un proceso de capacitación, para comprender las competencias a nivel estatal, qué es del orden federal, qué es municipal, etc. Explicamos cómo se mueve el poder institucional.”

Mantener este diálogo directo con la sociedad civil también fue una prioridad para Márcia Lucena, al frente del municipio de Conde, en Paraíba.

Allí, la ley de gestión compartida - la primera de su tipo en Brasil - permite a la población seguir obras y servicios públicos a través de grupos de Whatsapp, con la obligación de que los técnicos responsables y los agentes gubernamentales respondan las preguntas de los ciudadanos. “Y es hermoso, es maravilloso. Mi equipo decía: ‘Alcaldesa, por el amor de Dios, nos vamos a volver locas’. El equipo es pequeño, el trabajo es monstruoso. ‘Si haces esta ley aquí, moriremos de trabajar, no podremos hacerlo’. Y dije: por el contrario, gente, este trabajo ya existe, esta incomodidad, del que tienen miedo, ya existe, lo que vamos a hacer es educar a la población para que esta incomodidad sea un instrumento de transformación en la sociedad. Organicemos este lío.”

En Araraquara, la concejala Thainara Faria, comprometida con las agendas de los jóvenes negros y periféricos y los derechos LGBTQ +, también se esfuerza por una rendición de cuentas más transparente a la población. Usando las redes sociales, como Instagram, informa su trabajo en tiempo real. “Después de una reunión, le digo a mi audiencia que vea en Instagram Stories de qué hablamos, por qué hablamos. Explico por qué esto es importante.”

En México, Irma Juan, diputada federal por el estado de Oaxaca y presidenta de la Comisión de Pueblos Indígenas, quiso deshacer la idea de que un diputado solo aparece en el momento de las elecciones para pedir votos. Cada semana, ella visita las aldeas de su estado para escuchar las demandas de los votantes y explicar cómo funciona la política en el Congreso.



Por lo tanto, la diputada empodera a sus votantes para participar en el debate político con ella. Con todas las informaciones en las manos, son libres en sus elecciones, deshaciendo los viejos corrales electorales de la política patriarcal

Más mujeres, sí. Con conciencia de género, por favor.

En 2018, la bancada femenina en la Cámara de Diputados de Brasil logró una gran victoria cuando el Tribunal Federal Supremo se aseguró de que un mínimo del 30% del fondo de los partidos financiara a las candidaturas femeninas. En el desarrollo de esta decisión, también se aprobó la transferencia del 30% del Fondo Electoral para el mismo propósito. La elección de las mujeres se ha disparado. En 2018, el aumento fue del 40%.

La bancada femenina celebró el aumento de diputadas electas, pero pronto se encontró con un grupo de mujeres recién elegidas que no han apoyado las agendas en común de la bancada. Peor aún, apoyan el retroceso en conquistas de mujeres en la política, como la extinción de las cuotas de género que, posiblemente, fue lo que les garantizó el apoyo de sus partidos.

Estas divergencias son un reflejo de la sociedad. A final, las “mujeres” no son una clase homogénea. “No todas las mujeres representan a las mujeres”, dice Maria Fernanda Rojas, concejala de Bogotá, especialista en movilidad urbana y transparencia institucional. También hay quienes reproducen “la lógica tradicional de una política muy machista y muy patriarcal, que no las permite ver que somos mujeres primero y luego políticas”, como dijo Fernanda Ortiz, una líder de la secundaria elegida como diputada provincial en Chile.

**NO SOMOS TODAS IGUALES.
SOMOS INDÍGENAS, NEGRAS,
BLANCAS, CIS Y LGBT+. VENIMOS
DE DIFERENTES ESTRATOS
SOCIALES. DIVERGIMOS EN
CUESTIONES RELIGIOSAS,
ECONÓMICAS Y SOCIALES.
LO MÁS IMPORTANTE ES TENER
CONCIENCIA DE SU PAPEL
POLÍTICO COMO MUJER.**

En México, la senadora Kenia López dijo que cuando fue suplente por primera vez, le preguntó al diputado por qué la había invitado. “Me dijo: porque el partido me obliga a poner una mujer”. Estaba claro para ella, allí, que si no fuera por la imposición de cuotas, no tendría ninguna posibilidad por sus propios méritos.

La buena noticia es que cada vez se eligen más mujeres con conciencia de género. En muchos casos, han logrado señalar a sus colegas que todas están en el mismo barco y, por lo tanto, necesitan remar en la misma dirección.

Llegar es solo el comienzo.


Después de conocer a todas estas mujeres que lograron ser electas y están cambiando la forma en que representan a la sociedad, llegar allí es solo el primer desafío. Desafiar el sistema y aportar innovación significa enfrentar resistencias que están lejos de ser triviales o fáciles. Muchas personas todavía no votan en las mujeres simplemente porque la candidata es una mujer. Y aquellas que fueron electas sufren, independientemente de su espectro político, lo que llamamos violencia política de género.

El siguiente capítulo trata sobre poder permanecer en un entorno cercano a la guerra. Pero, también, luchar por la existencia y la resistencia de manera colectiva y democrática.



“Llegamos a este lugar de poder porque hemos podido superar esos inconvenientes junto a otras, a otros, a organizaciones, a partidos, a estructuras, a promover discusiones, no solas pero los hemos atravesado. Siempre estuvieron y para mí, la que diga que no los atravesó y llegó a ser intendente o diputada o senadora, en realidad no los está visualizando o le cuesta visualizarlos, pero esos inconvenientes están en toda organización política.”

Mónica Fein, alcaldesa, Argentina



**EL MÁS GRANDE
DESAFÍO DE SER
MUJER ES ROMPER
ESE PARADÍGMA
QUE TE DÍCEN QUE
LAS MUJERES
NO ESTAMOS
PREPARADAS PARA
LÍDERAR PROCESOS
POLÍTICOS**



Blenny Valecillas,
concejala, Colombia.

#GEN

CAPÍTULO TRES
CAPÍTULO TRES
CAPÍTULO TRES

NO NOS
LE PRESENTE



El desafío de la violencia política de género.

Violencia política,
el enemigo.

“En la víspera de la
campaña, estaba en un
coche y cambié de coche,
y este coche, que estaba
antes, recibió 5 disparos.”

Alcaldesa en Brasil

“Si hay una actividad
especialmente machista,
es política. La política
ha sido el reino de los
hombres.”

Alcaldesa en Colombia



Para que más mujeres estén representadas en la política, es necesario combatir la violencia política de género. En este capítulo, abordaremos este tema a partir de las historias reales de mujeres en la política institucional. Elegimos no revelar los nombres de las entrevistadas porque todavía no existen instrumentos legales y efectivos que puedan acomodar estas denuncias y, principalmente, a las víctimas.

En nuestra trayectoria por América Latina, conocimos a docenas de mujeres innovadoras que ocupan espacios de poder. Fue una experiencia vigorizante. Pero, desafortunadamente, nos enfrentamos a un hecho aterrador: el 99% de nuestras entrevistadas informaron haber sufrido algún tipo de violencia.

Evitar que una mujer ejerza su derecho político a votar y ser votada mediante agresión psicológica, sexual o física, tiene un nombre: violencia política de género. Y vale la pena deshacer una confusión común: la violencia de género no es solo un ataque contra alguien de un género específico, sino un ataque motivado por las expectativas sobre el papel que la víctima debe desempeñar en la sociedad. En general, en el caso de la violencia contra las mujeres, sus verdugos creen que ella no debe ocupar ningún lugar que no sea la sumisión.

Para una de las concejales chilenas, quien ha trabajado con la formación política de las mujeres desde que tenía 16 años, existen prejuicios históricos sobre el papel de la mujer en la sociedad. **“Ya he recibido muchos insultos de hombres, que ‘estoy hueveando’, como decimos en Chile, que es como perder el tiempo, hacer cosas estúpidas. Y decían: “vete a casa y cocina”. O preguntaban: “¿dónde están tus hijos?”. Y fue muy difícil porque te atacan donde más te duele. Te hacen sentir culpable.”**

Los informes que hemos recopilado muestran que las agresiones contra las mujeres en la política surgen en todas sus formas: son ignoradas, alejadas, ubicadas en posiciones menos importantes, censuradas por su comportamiento, por sus decisiones privadas, por su apariencia, por sus ideas. En casos más extremos, son golpeadas, acosadas, violadas e incluso asesinadas.

Reconocer la violencia política de género puede parecer simple. Pero está tan arraigada en algunas sociedades que, a veces, terminamos naturalizándola. Sin embargo, en los últimos tiempos, con los levantamientos en América Latina, cada vez más mujeres se están dando cuenta de los prejuicios y la violencia de género a la que están sujetas.

Un estudio de la Unión Interparlamentaria, con diputadas de 39 países, identificó que el 81.8% de las entrevistadas ya había sufrido violencia psicológica en el ejercicio de su trabajo, mientras que el 44.4% de ellas informó haber sufrido amenazas. Alrededor del 25% de las mujeres entrevistadas también dijeron que habían sufrido violencia política en el parlamento. Para el 38,7% de las entrevistadas, las agresiones obstaculizan sus mandatos.

Pero el número de mujeres a las que se han atacado sus derechos políticos puede ser aún mayor. Como nos dijo una senadora mexicana, **“creo que todas nosotras, mujeres en política, ya hemos sufrido violencia de género. Las que dicen que no, es porque no la reconocen”**.

A lo largo de este estudio, sin embargo, nos resultó difícil encontrar datos consolidados sobre la violencia política en los países latinoamericanos, ya que esta categoría de estudio aún no es reconocida oficialmente por muchos organismos electorales, lo que también dificulta la elaboración de políticas públicas para abordar el problema.

Violencia Política de Género: un desafío presente.

En cada campaña electoral, es posible identificar un ciclo de violencia política detrás de las etapas. En varios países, aunque la ley de cuotas impone un porcentaje mínimo de candidatas, así como fondos equivalentes, muchos partidos intentan eludir las reglas.

El problema puede incluso comenzar en casa, ya que muchas candidatas son presionadas para que no entren en la política, sufriendo amenazas verbales, intimidación y coerción económica.

Una de las diputadas estatales que entrevistamos, con una trayectoria marcado por la lucha a favor de igualdad racial, pasó por esto desde el momento que decidió ser candidata. **“Escuchaba eso de mi propia familia. Con cada derrota que llegaba a casa devastada, mi madre y mi familia decían: No importa eso, ¿no ves lo difícil que es? Tienes que salir de este negocio político porque es muy doloroso”.** Para ella, las mujeres negras sufren aún más. **“La imagen de la mujer negra nunca se asocia con el poder”.**

En la pre-campaña, muchos partidos - la mayoría encabezados por hombres - no dejan espacio para la candidatura de mujeres. Una senadora colombiana lo sintió en su piel. **“Lo más difícil fue cuando fui a pedir la aprobación del partido. Sentí el rechazo, el desprecio de todos, el desprecio por ser mujer.”**

En algunos casos, los partidos incluso aceptan lanzarlas como candidatas, pero no les brindan el apoyo necesario para hacer campaña y llevar sus propuestas a los votantes. No todos saben que las mujeres tienen tres veces menos acceso al crédito para financiar su campaña que los hombres. Que nuestros partidos políticos financian **“menos una candidatura de mujer que una de hombre”**, nos dijo una diputada chilena. **“Entonces, tenemos la posibilidad de ser candidatos o candidatas, pero no todos compiten en igualdad de condiciones.”**

Esta desigualdad de condiciones afecta principalmente a las mujeres negras e indígenas que no cuentan con el mismo apoyo de los partidos, la población y la financiación de la campaña. Según una encuesta realizada por la organización *Mulheres Negras Decidem*, menos del 3% de los gastos de todos los candidatos al Legislativo se relacionó con candidaturas de mujeres negras, en 2014. Una de nuestras entrevistadas, concejal, supo muy bien qué era esto cuando vio que su campaña no tendría una financiación adecuada y que, por lo tanto, tendría que sacar gran parte de la financiación de su propio bolsillo.

En Chile, una diputada escuchó del presidente de su partido que si las candidatas recibiesen los recursos adicionales que pedían, **“usarían el dinero para hacer café o comprar chaquetas de punto”**. **“No se trata del espectro partidario, se trata de cuestiones masculinas, de no querer dejar espacio para las mujeres. En esto, estamos en el mismo barco: contra el partido político del machismo.”**

También hay partidos que prefieren eludir la ley en lugar de dejar espacio para candidaturas femeninas competitivas. En las últimas elecciones en Brasil, un partido llamó la atención por haber establecido un plan para lanzar candidaturas-testaferros - que estaban registradas como candidatas, pero que en realidad no eran de hecho - solo para desviar el fondo electoral destinado a las mujeres. Esta práctica

también es común en otros países. En México, se llaman juanitas. Hay muchas maniobras para lanzar candidatas testafarro. La imaginación no está sólo a favor de la reinención. Hay mujeres que ni siquiera están informadas de la condición de candidata. Hay violaciones de derechos más allá del partido, en el uso de datos personales.

El desafío de organizar múltiples jornadas - cómo desarrollar su carrera, su vida política y cuidarse a sí misma, a los niños y al hogar - también mantiene a muchas mujeres fuera de la política. La forma en que se organiza la política también las repele, ya que las campañas son intensas y exigen más apoyo familiar, liberándolas de diversas obligaciones. Las reuniones nocturnas y de fin de semana también son difíciles de conciliar con la vida afectiva y conyugal, ya sea por falta de tiempo o comprensión de la pareja. Entre las mujeres más pobres, también hay informes sobre la necesidad de garantizar el mantenimiento financiero de la familia y de cuidar a parientes ancianos o enfermos.

En Santa Catarina, una diputada nos informó que su ex esposo, a pesar de trabajar detrás de escena de la política, tampoco aceptaba su rutina de llegar a casa siempre tarde. **“El hombre no puede tomarlo. No puede tomarlo por mil razones. No puede soportar que la mujer llegue más tarde que él. No puede tolerar a la mujer que no está en casa para hacer la cena. No puede soportar ver que la mujer, en algún momento, se destaca más que él. Y es muy difícil para la mujer soportar todas estas presiones. Entonces, ella termina abdicando de sus sueños ideales, de contribuir a un país mejor, a un Estado mejor”.**

El ambiente masculino de la política tampoco es receptivo a la entrada de mujeres en la toma de decisiones. Una senadora argentina nos contó que, aunque era vicegobernadora en la época, fue faltada al respeto en varias ocasiones. **“Todos los días había una broma machista, algún cuestionamiento irónico. O se miraban el uno al otro. Te ponían a prueba en cada reunión, cuando había 10 hombres y 4 mujeres”.**

Comentarios machistas que se acercan al acoso verbal son recurrentes en los pasillos y espacios de poder. Una de las diputadas entrevistadas dijo que estaba cansada de escuchar comentarios como **“ah, ella ganará porque es hermosa”**, o preguntas sobre un hombre en el partido detrás de sus decisiones. **“También en el Congreso: ‘hermosa, hija mía, niña...’ ¿Qué significa eso? Desprecio, cancelación”.**

Cuando asumió el cargo, una diputada argentina fue retratada en la prensa como “la nueva congresista sexy”. **“Me había puesto un vestido más apretado, pero normal. Ningún diputado fue descrito como ‘el nuevo diputado guapo que viene al Congreso’. Siempre está la cuestión de mirar tu físico, ver cómo te vistes, ver las cosas que tienen que ver con este tema de que la mujer pública también tiene que ser hermosa, tiene que estar bien vestida”**.

Una senadora colombiana nos dijo algo similar: **“Una mujer no puede ser joven, no puede ser rubia, no puede ser amable porque ya empiezan a señalarte. No puedo usar nada sexy porque ya dicen ‘¿cómo llegó esta aquí? ¿con quién se ha acostado para llegar a donde llegó?”** Tales historias son recurrentes. Además de interferir en la construcción de la persona pública de la mujer electa, también afectan su salud mental, ya que la carga es agotadora.

En situaciones extremas, ocurre el acoso sexual. Así fue con una de las concejales entrevistadas que enfrentó al acoso dentro del propio Ayuntamiento, donde otro parlamentario dijo: **“Espero que se te reviente la falda”**. En otra situación, fue acosada físicamente por el presidente del sindicato de comerciantes. **“Él dijo:” Wow, perdiste peso”, y me dio una palmada en el trasero”**. El acoso sexual también es una de las herencias culturales nefasta de los tiempos de la esclavitud, de la cual el cuerpo de la mujer negra era una posesión. **“Fue el culmen de las violencias para mí”**.

El juicio de otros parlamentarios también puede ser impiadoso. **“Si hay una discusión más acalorada, inmediatamente quieren descalificarnos como histéricas, gritonas, locas, lo cual no es el caso con colegas masculinos que también se exaltan.”** nos dijo una diputada argentina.

“Trabajé con la educación, en universidades, en ONG, en la ONU, fui periodista, columnista, investigador, denuncié a políticos corruptos, narcotraficantes, mafiosos. Y nunca sentí la opresión del machismo y la homofobia hasta que llegué al Senado. El Senado fue, con mucho, el lugar más machista en el que he trabajado en mi vida”, informó una alcaldesa colombiana.

El veredicto de la prensa sobre cómo las mujeres ejercen la política también puede ser estereotipado. Cuando no se ignoran, se destacan por su belleza o por otros atributos que de ninguna manera influyen en su capacidad profesional. Ellas señalan que los comentarios sobre figuras políticas femeninas siempre tienen un grado de superficialidad. **“¿Se peina o no se peina? ¿Tiene novio o no tiene novio? ¿Está casada o no? ¿Dónde compra la ropa? ¿Se cuida lo suficiente o no?”**, nos dijo una diputada chilena.

En Colombia, una actual senadora, nos dijo que la prensa retrataba a las mujeres guerrilleras como chapolas, que mueren cuando vuelan hacia la luz. **“Estamos preparados para la guerra, pero para la política no lo sabemos. No sabemos cómo responder a la prensa, no sabemos cómo puede ser una reacción. No lo sabemos”**.

Cuando se trata de la maternidad, recopilamos informes de mujeres avergonzadas por sus colegas por estar embarazadas, por tener que estar ausentes durante el permiso de maternidad y por llevar a sus hijos pequeños a trabajar para amamantarlos. ¿Cómo puede el cuerpo que genera vida no tener espacio para guiar el destino de su país?

Una diputada estatal de Brasil enfrentó a este tipo de prejuicios dos veces. En la campaña, cuando necesitaba llevar a su hijo de dos años a algunos eventos. **“Se levantaban y decían: ‘Ah, traes a tu hijo para que puedas lograr votos, porque es mono’. O decían que estaba exponiendo al niño. Y luego tuve que ser muy real y decir: lo traigo porque es mi hijo, estoy haciendo campaña y necesito obtener votos. No tiene nada que ver el uno con el otro, y tú eres quien está instrumentalizando la maternidad y el niño”**.

Ya elegida, se sentía como la única estudiante nueva en una escuela diferente. Todos parecían conocerse, excepto ella. **“Entonces llega un diputado, con bigote, así viejo, me toma del lado, me agarra, me da un beso y dice ‘no necesitas preocuparte, ya votamos, eres una de las diputadas más bonitas de la Casa [legislativa], te va a ir bien.”** En ese momento, ella entendió que todos podrían estar siendo amables, pero tendría que trabajar duro para ser tomada en serio.

En las campañas, el ataque de los opositores a las candidatas es diferente del tono de la sana disputa política. En una campaña de reelección para

la alcaldía de una ciudad del interior de Brasil, la pre-candidata, en la época, descubrió que tenía cáncer y la amenazaron con que le sacara la peluca en medio de las manifestaciones. **“Veinte días antes de las elecciones, fui admitida con una neumonía severa, pero no se lo dije a nadie, hasta entonces nadie estaba seguro de que tenía algo, sólo entonces se enteraron, la oposición se enteró y qué hicieron?! Me hicieron un funeral”.**

Finalmente, la participación de los votantes también puede ser mucho más cruel. Una de las diputadas argentinas con quien hablamos dio como ejemplo el debate sobre la legalización de la práctica del aborto en Argentina, que fue aprobado por la Cámara de Diputados en 2018 y luego detenido por el Senado. **“Muchos colegas masculinos votaron a favor, pero no fueron insultados en las redes sociales como las mujeres”.**

Y esta violencia no es solo la de los votantes contra la política. La violencia también se dirige a las mujeres votantes. Hay casos en los que son obligadas, amenazadas o incluso golpeadas para votar por candidatos que no son los que apoyan. Sus opresores menosprecian su opinión y su capacidad de elegir como justificación de la presión. En algunos casos, se les impide votar - ya sea por la presión de alguien o por la presión social. En los casos más graves de violencia política, las mujeres - votantes, candidatas y funcionarias electas - son agredidas físicamente, si no asesinadas.

Estas violencias también están dirigidas a otras identidades de género, como las mujeres transexuales y travestis. Una diputada transgénera nos dijo que otro diputado amenazó con **“sacar a los travestis del baño abofeteándolos”**. **“Luego, otros subieron al podio para decir que el hombre es hombre, la mujer es mujer”**. La solución que ella señala es no naturalizar esta violencia.

En Colombia, un sindicalista ofendió e incluso escupió en la cara de una de las concejales entrevistadas, después de una audiencia pública en la que se opuso a él. **“Lo denuncié por violencia de género. Pero han pasado dos años y tres meses y no ha ocurrido nada. Es para indignarse.”**

Desafíos en la implementación de la legislación sobre el tema: Bolivia y México.

En Bolivia, la concejala Juana Quispe, de Ancoraimes, en el departamento de La Paz, fue asesinada el 13 de marzo de 2012, luego de denunciar repetidamente los ataques que había sufrido de otros concejales. Dos meses después, el Congreso aprobó la Ley contra el Acoso y la Violencia Política hacia las Mujeres.

Seis años y un día después del asesinato de Juana, la concejala negra, lesbiana, nacida en barrio pobre y activista de derechos humanos, Marielle Franco, fue ejecutada en el centro de Río de Janeiro. Lo que les sucedió a ambas fue una violencia política de género. Querían silenciar a las mujeres en el ejercicio de su mandato y borrar el voto de quienes las eligieron como sus representantes.

En Brasil, una propuesta está en abierto, que establece una sentencia de tres a ocho años de prisión para quienes cometen violencia política “por presión, persecución, acoso, amenaza, agresión, ya sea física o psicológica, contra las mujeres candidatas, electas, nominadas o en el ejercicio del cargo político” está esperando la votación en el plenario.

En México, la violencia política de género ganó importancia en las elecciones de 2015, cuando las organizaciones de la sociedad civil documentaron casos de chantaje, acoso, violación, tortura y asesinato de candidatas.

En vista de esto, el Senado pidió al Instituto Nacional Electoral (INE) y al Consejo Nacional para la Prevención de la Discriminación (CONAPRED) que se pronunciaran. Desde entonces, el protocolo para atender la violencia política contra las mujeres propone una coordinación adecuada de las instituciones responsables de abordar los casos de violencia política de género, evitando que los derechos político-electorales se vean afectados por la violencia.

No es casualidad que Bolivia y México sean los primeros países en tomar medidas contra la violencia política hacia las mujeres. Los dos países son los únicos visitados por nosotras que ya han alcanzado la paridad de género, con hombres y mujeres compartiendo escaños en el parlamento casi por igual. Porque, cuando las mujeres participan en la toma de decisiones, insisten en dejar el camino abierto para que otras mujeres se unan a ellas.

Pero incluso en países que ya han aprobado una legislación positiva, la sociedad civil y sus representantes deben estar constantemente atentos a la aplicación de las leyes y que no haya retrocesos. “Bolivia es el país con la mayor participación de mujeres en política en América Latina, pero al mismo tiempo, tenemos las tasas más altas de violencia contra las mujeres. Esto es una contradicción”, ponderó Mónica Novillo, directora ejecutiva de la organización boliviana, Coordinadora de la Mujer, quien ha trabajado y actuado en el tema por más de 20 años. “La articulación de las organizaciones debe tener una agenda, monitorear el cumplimiento de la paridad, proponer leyes, inspeccionar las asambleas legislativas”, aconseja Rosário Sandi, política boliviana que sirvió en la Asamblea Constituyente 2006/2007 como miembro de la Comisión de Autonomía y Descentralización 9, apoyando la incorporación de la Agenda Política de la Mujer en la Agenda Política dentro de este hito boliviano.

En el otro extremo, en países donde no hay leyes que eduquen y combatan la violencia política de género, las mujeres se enfrentan al silencio ante el problema. El primer paso para resolver un problema es nombrarlo. Solo recuerde que el feminicidio - la muerte de una mujer porque es mujer - solo comenzó a ser discutido fuertemente en Brasil después de que la ley fue sancionada en 2015 por la entonces presidenta Dilma Rousseff.

En Argentina, el término ganó la primera plana de los periódicos cuando el movimiento Ni Una Menos salió a la calle contra la violencia de género - lo que demuestra, una vez más, que el movimiento de la sociedad civil es un gran aliado para promover la conciencia de género y consecuente creación de leyes sobre el tema.

**EL CÍCLO DE VIOLENCIA
EN LAS ELECCIONES
DEBE CAMBIAR. EL CÍCLO
QUE QUEREMOS ES DE
MAYOR CONCIENCIA DE
GÉNERO, LO QUE LLEVA A
MÁS VOTANTES A VOTAR
POR MUJERES CON LA
CAPACIDAD DE LUCHAR
CONTRA ÉL. Y QUE ESTAS
MUJERES ELECTAS
REFUERCEN MECANISMOS
Y DINÁMICAS, BASADAS EN
LA POLÍTICA, QUE PUEDAN
CONTRIBUIR A EDUCAR A LA
POBLACIÓN, PROMOVRIENDO
EL CAMBIO CULTURAL**

La política de la vida en contrapunto de la política de la muerte.

Ser mujer en la política es como tener que correr una carrera de obstáculos, con nuestros obstáculos siendo dos veces más grandes.

Pero imagine con nosotras: si, incluso ante todos los obstáculos, las mujeres innovadoras en política logran guiar el debate político y rediseñar cómo ejercer el poder, ¿de qué serán capaces cuando luchan en igualdad de condiciones? Serán pura potencia.

Solo tenemos que observar de lo que ya fueron capaces. En Pernambuco, una alcaldesa lesbiana sufrió todo tipo de amenaza durante su campaña. El automóvil, que solía usar, recibió cinco disparos días antes de las elecciones. Contra todos los prejuicios, ella fue elegida la primera alcaldesa lesbiana en el noreste. “Cuando entro en una pelea, entro para pelear, no importa si gano o pierdo, pero estoy allí para competir. Así que entré con la cabeza en alto, sabiendo que podía encontrar algunas barreras. Encontré muchas. Pero rompimos muchos tabúes aquí en nuestro municipio”.

Otro ejemplo proviene de la elección de tres ex asesoras de Marielle Franco para la Asamblea Legislativa de Río. En todo el país, en 2018, las mujeres innovadoras, negras, LGBT+ y periféricas fueron las primeras en ser electas en sus ciudades.

Esa nueva generación de mujeres electas ha enfrentado la política que privilegia el armamento, la deforestación y el negacionismo de la ciencia, con una política a favor de la vida, de la dignidad, de construcciones saludables y sostenibles. Y es sobre eso que vamos hablar en el próximo capítulo.

“ES INDISCUTIBLE QUE ESTA EXPLOSIÓN DE MUJERES NEGRAS QUE OCUPAN LA INSTITUCIONALIDAD, A PARTIR DE 2018, ES UNA RESPUESTA TAMBIÉN PARA QUIENES INTENTARON SILENCIAR A LAS MUJERES NEGRAS, PARA RESTRINGIR A LAS MUJERES QUE AHORA OCUPAN PUESTOS DE TOMA DE DECISIONES.”

Abogada negra y electa en Minas Gerais, en 2018

**MARIELLE
PRESENTE,
HOJE E SEMPRE!**

A woman with braided hair is performing on stage, singing into a microphone. She is wearing a dark top with a large white graphic. Her right hand is raised, pointing upwards. The background is dark with warm, yellowish stage lights. In the foreground, the back of a woman's head and shoulders is visible; she is wearing glasses and a yellow top. The text 'CAPÍTULO CUATRO' is overlaid in large, bold, blue letters, repeated four times.

CAPÍTULO CUATRO
CAPÍTULO CUATRO
CAPÍTULO CUATRO
CAPÍTULO CUATRO

Imaginación en la práctica.

Una invitación a la
innovación política
de las mujeres.

“La esperanza en América Latina, en el mundo en desarrollo, somos nosotras, las mujeres y los jóvenes. Porque somos la fuerza del cambio, de la renovación. Traemos nuevas agendas: emprendimiento, igualdad, conciencia ambiental, riqueza con justicia.”

Cláudia López,
alcadesa, Colômbia

“La solidaridad, que siempre ha sido un signo de debilidad en un mundo patriarcal, hoy nos fortalece.”

Victoria Donda,
legisladora, Argentina

Despertar colectivo, potencia colectiva.

Como notaste durante esta lectura, lograr espacio en el debate político no es una tarea fácil. Es necesario confrontar las ideas establecidas, superar las burocracias de los partidos y ganar apoyo. Y esta batalla es aún más desafiante para las mujeres, que necesitan enfrentar el estigma, los prejuicios y la violencia de género y racial.

Sin embargo, las campañas para fomentar el voto por mujeres se han extendido por toda América Latina. En nuestra trayectoria, conocimos a cientos de **mujeres electas que desafían los roles de género tradicionales, ocupan espacios de poder y cambian la política desde dentro.**

Queremos más mujeres en política. Pero, después de todo, ¿qué cambia realmente cuando están en el poder?

A lo largo de este viaje, notamos muchos puntos en común entre las trayectorias de las políticas electas, activistas y académicas entrevistadas. Con cada nueva reunión, nos dimos cuenta de que las historias de movilización e innovación se repetían entre ellas, a pesar de que cada una de estas mujeres era de un país y vivía en un contexto político completamente diferente. Hasta que, al final, pudimos identificar tendencias de comportamiento entre aquellas que consideramos innovadoras en política.

Para responder a la pregunta: ¿Qué cambia cuando las mujeres están en el poder? necesitamos recordar dónde comenzaron a caminar muchas de ellas: en las calles.

Al participar en estos levantamientos de mujeres, como Ni Una Menos, en Argentina, y las manifestaciones performáticas de LASTESIS, muchas de ellas se dieron cuenta, por primera vez, de que miles de mujeres compartían los problemas experimentados en casa. Entendieron que lo personal es político - como dice el eslogan feminista -, y no volvieron a casa de la misma manera.

A lo largo de esta trayectoria, entendimos que este despertar colectivo es la raíz de un amplio cambio cultural. Porque, al entrar en la política institucional, no persiguen la ambición personal. Están utilizando la política como herramienta para la transformación social. Sentarse en la mesa de poder es sólo una herramienta para cambiar la realidad. **Así, el poder deja de ser una búsqueda individual y se convierte en una potencia colectiva.**

Podemos decir que un objetivo común entre estas mujeres es remediar la desigualdad social. Muchas nos relataron episodios de injusticia que despertaron su deseo de ocupar los lugares de decisión. Por lo tanto, sus acciones están guiadas por un objetivo inmediato: la resolución de problemas.

Esta capacidad de resolución se desarrolla a través de la **intuición y la empatía**. La intuición es una forma de inteligencia interpersonal y la empatía es una herramienta política que hace concesiones y abre el debate. Cuando podemos entender a la otra persona, el diálogo se enriquece. Además, estas cualidades se oponen directamente a la antigua política patriarcal, en la que la autoría y el personalismo se superponen al debate.

El deseo de reducir las desigualdades sociales y promover la equidad, la acción dirigida a resolver problemas y la capacidad de escuchar y mediar abren una conexión importante entre las mujeres en la política y **la sociedad civil**.

Una de sus estrategias innovadoras es crear **redes de colaboración** y cultivar **espacios para la reflexión**. Conectadas con las agendas de su base de apoyo, las iniciativas ganan fuerza y se fortalecen en el papel. La presión social también ayuda a acelerar los procesos legislativos y alienta a otros políticos a apoyar la agenda.

Al incluir a toda la sociedad en el debate, estas mujeres también fortalecen la idea de **corresponsabilidad**, en la cual el ejercicio político es colectivo. La ciudadanía madura cuando nos damos cuenta de que

somos parte del problema, pero también de la solución.

Como la sociedad civil también perdió espacio dentro de los partidos, este nuevo canal de intercambio ayuda a resolver **la crisis de representatividad**. En constante conexión con la base, las mujeres innovadoras dejan el lugar de intermediarias en la sociedad y se convierten en portavoces legítimas de las aspiraciones colectivas. Contra la cultura de que los votantes necesitan un salvador de la patria, no se venden a sí mismas como heroínas, sino como participantes en un resultado colectivo.

Las mujeres innovadoras también apuestan por la **transversalidad** de los proyectos. Cuando piensan colectivamente sobre cómo resolver un problema relacionado con la desigualdad social, aún incluyen aspectos ambientales, cuestiones de género y raza, debates sobre justicia, seguridad pública y economía en esta solución. Porque, después de todo, los problemas estructurales exigen soluciones integradas.

Con el respaldo de esta popular base de apoyo y comprometidas con soluciones transversales, nuestras entrevistadas comienzan a **cruzar las fronteras del partido**. También debido a la falta de apoyo de sus partidos y también por la participación minoritaria de las mujeres en la política institucional, se alían con mujeres que apoyan sus ideas, a pesar de que estén alojadas en otros partidos políticos. Este pluripartidismo y las agendas transversales son otra forma de combatir el personalismo tan arraigado en la cultura política latinoamericana.

Este ejercicio de imaginar y crear nuevas formas de hacer política - que implica pensar en propuestas, definir acciones e involucrar a los votantes - es más que una experimentación para nuestras entrevistadas, es un principio. La creatividad no es sólo un instrumento, es una ética. Creer que construir procesos diferentes inevitablemente creará soluciones innovadoras. A esto le llamamos **ética creativa**.

En la política hecha por estas mujeres, el poder no sólo se decide en los escritorios y dentro de las oficinas, sino que también comienza a discutirse en la casa, en las calles, en las reuniones y en las celebraciones.

Al crear una **política más acogedora y estimulante**, también atraen nuevas mujeres al debate. Más mujeres innovadoras en política han transformado la política de choque, polarización y exclusión en una política dirigida a la mediación, el diálogo y la inclusión. Y quién gana con eso es toda la sociedad.

El cambio en la práctica.

Aquí, compartimos algunas historias contadas por nuestras entrevistadas, en las cuales identificamos la nueva lógica política. Son historias llevadas a cabo por mujeres que impactan la política de sus países. Es la misma lógica que encontramos en las prácticas individuales de muchas de las entrevistadas. Elegimos estas historias porque creemos que sirven de inspiración, como ejemplos de resistencia y la creación de nuevos procesos políticos.

1. **#ParidadEnTodo** México
2. **Acordo de paz** Colombia
3. **Estamos listas** Colombia
4. **Gabinetona** Brasil
5. **Las Sororas y la Marea Verde** Argentina
6. **Paridad en la Constituyente y el colectivo performático LASTESIS** Chile
7. **Lei 243** Bolivia



#ParidadEnTodo

México

Nuestra trayectoria para comprender cómo las mujeres estaban cambiando la política en América Latina comenzó en México, donde nos enfrentamos con la potencia de las descubiertas que haríamos en el camino. En nuestro primer día en la Ciudad de México, en mayo de 2019, entrevistamos a la senadora Kenia López, de PAN, que seguía hablando de “paridad en todo”. No lo sabíamos, pero una semana antes, el Senado mexicano había aprobado una reforma constitucional instituyendo que, en todos los niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) y también en todos los poderes (legislativo, ejecutivo y judicial), mujeres y hombres deberían de igual modo ocupar las vacantes electivas. [[Lea más sobre la paridad de género en el capítulo 2](#)]

Fue una sorpresa descubrir que esto no estaba en nuestro radar, cuando era exactamente el tema de nuestra investigación. Pero era entendible. Después de todo, la invisibilidad de las mujeres políticas en los medios es real. Como de costumbre, el tema no había ganado protagonismo en la prensa y ese cambio, que tuvo un impacto tan grande en la estructura y la cultura política, estaba siendo tratado como un tema menor, oculto al pie de las páginas de los periódicos. Incluso intentamos contribuir a corregir el problema escribiendo sobre él para [El País](#).

Tan pronto como asumió el cargo de senadora en 2018, Kenia López y otros dos senadores presentaron el proyecto para expandir la paridad de género, que entonces sólo existía en el Congreso, para todas las esferas de poder. Por lo tanto, los tres decidieron unir esfuerzos. Kenia cosechó la aprobación de la propuesta entre sus aliados de centroderecha, Martha Lucía Micher, de Morena, el mismo partido que el presidente Andrés Manuel Lopes Obrador, aprovechó su buen tráfico por la izquierda, y el senador Martí Batres cumplió el papel de abrir el camino, especialmente entre los hombres, que aún no estaban tan comprometidos. El resultado fue la aprobación unánime del proyecto.

Pero la articulación en torno a la paridad total había comenzado mucho antes. Cambiar la constitución en este sentido era un tema de la sociedad civil desde la década de 1990. Desde entonces, el movimiento Mujeres en Plural, que reunió a activistas, académicas, periodistas, abogadas y muchas otras profesionales, cumplió el papel de articulador entre los diversos movimientos y partidos políticos a favor de más derechos políticos para las mujeres mexicanas.

Fue Mujeres en Plural, por ejemplo, quien proporcionó estudios y datos para apoyar el trabajo de las diputadas. También estaban a cargo de la movilización social para presionar tanto a la Cámara como al Senado.

El 23 de mayo, dos días después de comenzar nuestra trayectoria, seguimos la votación para la paridad total en el plenario de la Cámara de Diputados. Fue electrizante. Porque, cuando se trata de política, cualquier cosa puede pasar. Además, se les estaba acabando el tiempo. La Cámara abandonaría el receso la semana siguiente y las diputadas no querían posponer la votación para no perder el tiempo, la energía que indicaba que los vientos soplaban a favor de la reforma.

Quien nos dirigió durante el día de la votación fue la congresista Martha Tagle, del Movimiento Ciudadano, un partido de izquierda. Ella nos dijo que, desde el momento en que se envió la propuesta al Senado, las diputadas ya comenzaron a organizarse a la hora de votar en la Cámara. Fue a través de Martha que nos enteramos de la Comisión de Igualdad de Género. Allí, nos encontramos con la entonces presidenta de la comisión, la diputada Wendy Briceño, quien nos dijo que la creación de la Comisión en 2014 comenzó a garantizar que todas las leyes aprobadas cumplieran con las garantías de igualdad de género. Es una forma de avanzar, pero también de contener retrocesos.

Lo más rico de esta experiencia fue haber ayudado a mujeres tan diversas, de todo el espectro político, con historias y antecedentes tan diferentes, involucradas en el mismo voto. Allí, identificamos los dos primeros comportamientos recurrentes entre las innovadoras en política: la importancia de la conexión con la sociedad civil y la fuerza de la acción entre partidos, que une a personas de diferentes orientaciones políticas en torno a una idea común.

En el caso de México, este plan de acción coordinado logró aprobar la reforma a su debido tiempo, evitando que el clima de buena voluntad se disipara. Las mujeres estaban tan seguras de este sentimiento que la enmienda constitucional fue aprobada en un tiempo récord también en las 23 Asambleas Legislativas de los Estados. Este es un ejemplo de una lucha conjunta, sin obsesión con la “autoría” de la propuesta. No escuchamos de ninguna entrevistada que este logro fuera de este o aquel partido político, sino de todas las mujeres.

Como dijo la congresista Wendy Briceño en su discurso de votación, siempre debemos repetir que “no se dio nada a las mujeres, todo lo que logramos fue con mucha lucha”. La senadora Micher nos dijo algo que también apunta a la resiliencia, la insistencia de las mujeres: “Ya no somos feministas, somos insistentes. Somos la vanguardia del insistencialismo”.

En el palco del recinto, representantes de la sociedad civil, como Mujeres en Plural, vieron a la Paridad en Todo ser aprobada en el Senado, también por unanimidad.

Como investigadoras, siempre acompañamos cambios constitucionales y aprobaciones de nuevas leyes, pero casi siempre a distancia, en contacto con las agentes de estos cambios, pero no presentes en el momento de dichos votos. Fue agotador acompañar las articulaciones finales y las largas horas de la sesión plenaria, pero también fue una experiencia emocionante ver los debates, acompañar la articulación mano a mano y, finalmente, celebrar con ellas el logro. Allí supimos que nuestra investigación iba por buen camino.

Hemos aprendido que hay que tener los pies en la tierra. Y, como bien señaló Martha Tagle, este fue un paso importante, pero era necesario asegurar que las mujeres en el poder tuvieran poder. Es decir: que las mujeres electas estuvieran a cargo de decisiones importantes, que ocuparan comisiones tradicionalmente masculinas, como las de economía e infraestructura o de seguridad y defensa nacional, y que pudieran presidir comisiones y cámaras legislativas.

En México, entendemos que para ganar, las mujeres se unen como eslabones de una cadena. Conectadas entre sí, se vuelven más fuertes. Hemos aprendido que las acciones deben cruzar las casas legislativas y también la sociedad civil. La base de apoyo popular es un catalizador para el cambio y un guardián de las conquistas.



Acuerdo de Paz

Colombia

Acuerdo de Paz

Colombia vivió la guerra civil más larga de América Latina: fueron 50 años de conflicto armado contra las FARC, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, que costaron la vida a 250,000 personas, dejando siete millones de víctimas, directa o indirectamente afectadas. En 2016, las FARC dejaron las armas y se convirtieron en un partido político oficial tras un acuerdo de paz con el gobierno. Pero tal vez lo que no sabes es que este acuerdo es una referencia en el mundo porque es el primero desarrollado con una perspectiva de género. Esto significa que tuvo en cuenta el impacto en la vida de las mujeres que fueron víctimas directas de la guerra.

En 2017, fuimos a Colombia justo después del acuerdo y entrevistamos a 40 personas, entre activistas, funcionarios y políticos, y ninguno de ellos destacó la perspectiva de género del acuerdo de paz. Sólo en este viaje nuestro, en 2019, cuando entrevistamos a la senadora Victoria Sandino y a la diputada federal Juanita Goebertus, entendimos la importancia de la perspectiva de las mujeres en el proceso de paz.

Las dos, Victoria y Juanita, formaron parte de la mesa de negociaciones que el gobierno estableció en La Habana (Cuba) para negociar con los representantes de la guerrilla. Y sus participaciones en el equipo de paz confirmó lo que habíamos observado en México: la conexión con la sociedad civil y las alianzas entre partidos de diferentes ideologías eran tendencias entre las mujeres innovadoras en la política.

Sandino es una ex guerrillera y fue una de las pocas mujeres en sentarse a la mesa en La Habana. Y fue ella quien inició un proceso que terminó involucrando a toda la sociedad civil. Formada en comunicación, se sentía incómoda con la representación de las guerrillas en la prensa, tratadas como títeres de líderes guerrilleros o como “polillas alrededor de la lámpara”. Ella y sus compañeras pasaron a prepararse internamente, hacían entrenamiento para dar entrevistas y escribían artículos de opinión, para luego ocupar espacio de portavoces del grupo junto con sus compañeros hombres.

De esta manera, comenzaron a participar en debates y a estar en constante diálogo con activistas, estudiantes, académicas y mujeres de las zonas rurales. A partir de ahí, entendieron que estaban ante una oportunidad única de reparación y justicia para las mujeres víctimas de la guerra. Fue cuando, en las negociaciones en La Habana, ellas propusieron a los representantes del gobierno la creación de una subcomisión de igualdad de género, que comenzó a escuchar a las mujeres que representaban a todos los lados del conflicto: guerrilleras, agricultoras, víctimas en áreas rurales y urbanas, miembros de la familia, militares, líderes comunitarios, políticas.

Acuerdo de Paz

Una subcomisión quería decir que era extraoficial y, por lo tanto, lo que las mujeres construyeron fue una disidencia, un verdadero hackeo en esa negociación formada principalmente por hombres que no veían la necesidad de escuchar a las mujeres. Pero la potencia de construir soluciones basadas en la realidad de las víctimas del conflicto ha hecho de este proceso el primer acuerdo de paz del mundo en poner una perspectiva de género en todos los artículos del acuerdo. El acuerdo, por ejemplo, reconoció que resolver el conflicto agrario estaba estrechamente relacionado con la resolución de la guerra y garantizó más derechos para las mujeres en las zonas rurales. Antes, muchas no conseguían ni siquiera derecho a la tierra después de la muerte de sus esposos. Garantizar una mayor participación política de las mujeres en las zonas rurales también fue una preocupación del acuerdo.

Desafortunadamente, el gobierno colombiano llevó el resultado del acuerdo a un plebiscito y fue rechazado por un pequeño margen. La oposición llevó a cabo una campaña masiva de desinformación, convirtiendo la perspectiva de género en la gran villana del acuerdo. Las noticias falsas decían, por ejemplo, que el acuerdo se basó en la “ideología de género”. No es de extrañar que lo que hace innovador - la participación de las mujeres en la construcción de la paz - se convierta en el objetivo de quienes se benefician de mantener el conflicto.

Unos meses más tarde, el acuerdo fue aprobado por el Congreso Nacional gracias a una importante movilización de la sociedad en favor de la paz. Sin embargo, para que fuera aprobado, el texto con perspectiva de género fue modificado para atender a aquellos que rechazaron términos como “género” e “identidad sexual diversa”. Su implementación aún enfrenta varios desafíos y, en 2020, cuenta con una instancia compuesta por activistas, políticos, sociedad civil organizada y especialistas que siguen el enfoque de género. Aun así, lo que queremos destacar en el proceso de paz fueron las acciones de estas mujeres de orígenes tan diferentes que pudieron adaptar un acuerdo sensible a los traumas de una guerra tan larga y violenta.

No seamos románticas: no es sólo porque sean mujeres que los acuerdos entre ellas siempre serán así. Hay momentos de divergencia, fragmentación e incluso polarización. Pero queremos llamar la atención sobre la potencia de las historias en las que hay unión. La historia de la paz colombiana reafirmó lo que hemos aprendido en México: la empatía puede y debe usarse de manera pragmática y objetiva en la búsqueda de consensos y en la reparación de la justicia.



Estamos Listas

Colombia

Estamos listas

Todavía en Colombia, fuimos a Medellín, en Antioquia, estado donde el Acuerdo de Paz había sufrido su mayor derrota en el plebiscito. Allí, el movimiento Estamos Listas trataba de revertir la historia de la sociedad de tener una baja representación femenina en la legislatura local. Listas para ocupar la política, quieren decir.

En Colombia, a diferencia de Brasil, un movimiento ciudadano puede participar en las elecciones si tiene un cierto número de firmas. Por lo tanto, estas mujeres tenían un doble desafío. Primero, obtener las firmas para validar su lista independiente. Después, ganar la elección.

Todo comenzó con un pequeño grupo de amigas que no se sentían representadas en la política de Medellín dominada por hombres blancos de familias tradicionales de la ciudad. Decididas a entrar en la disputa institucional, crearon un proceso en el que las mujeres se unían a través de círculos de confianza. En la práctica, cada una de las seis amigas iniciales tenía que invitar a otras seis amigas más, de diferentes orígenes, que no necesitaban estar familiarizadas con la política. La única condición era que estuvieran comprometidas con el movimiento.

Lo que más nos llamó la atención en Estamos Listas fue su poder de organización y pragmatismo. Necesitaban 186,000 votos para elegir a todas las mujeres en la lista. Para ello, al menos 1.860 mujeres en el colectivo deberían ser capaces de movilizar al menos a 100 mujeres cada una, a lo largo de un año. Cuando llegó la elección municipal de 2019, ya había 2.200 mujeres activas reunidas en 37 círculos de confianza.

El movimiento se organizó horizontalmente, en pequeños grupos, cada una con sus responsabilidades: una era la facilitadora, otra estaba a cargo de la comunicación, una de la parte jurídica y otra de los procesos de formación. Y, al final, formaban parte de los grandes grupos temáticos formados por una representante de cada grupo. Esta organización, además de ser descentralizada - porque no había jerarquía entre los círculos -, se basaba en lazos de afecto, ya que su círculo estaba formado por mujeres que se conocían.

Al organizar el orden de las mujeres en la lista, un detalle importante que influiría directamente en las posibilidades de que cada una sea elegida, también utilizaron la creatividad. La idea era superar la vieja articulación política, donde unos pocos toman la decisión para todo el grupo. El proceso debería velar por la igualdad y no por la competencia y tener en cuenta que el grupo era diverso, entre mujeres LGBT +, blancas, negras,

Estamos listas

indígenas, de la periferia o económicamente privilegiadas. Cada miembro votó por tres nombres, para dividir los votos de manera más igualitaria. Contados, se formó un ranking más democrático.

Provenientes de una de las ciudades más conservadoras del país, Estamos Listas fue la vanguardia de las elecciones de 2019 en Colombia. Muchas de las mujeres que nunca habían participado en política se sentían seguras para formar parte del debate por estar en un ambiente amigable. El movimiento se convirtió en un espacio seguro para el ejercicio político entre las mujeres y señaló la posibilidad de construir candidaturas para ocupar la política de una manera innovadora.

Gracias a Estamos Listas, Dora Cecilia Saldarriaga fue la primera feminista en ocupar el cargo de concejala en la ciudad de Medellín. Estas mujeres continúan en movimiento, ahora también construyendo las agendas del mandato que lograron.

En Brasil, conocimos a las diputadas y concejalas de Gabinetona, una experiencia pionera en Brasil que ha servido de inspiración para Estamos Listas y que es nuestro próximo ejemplo de acción política innovadora.



Gabinetona

Brasil

Gabinetona

Gabinetona es “una experiencia de ocupación ciudadana de política institucional” y también apuesta en creatividad como ética de trabajo. Comenzando con el nombre: “gabinetona” es lo que llaman un mandato colectivo entre una diputada federal, una diputada provincial y dos concejales que comparten acciones, estrategias y el equipo de trabajo.

La historia de cómo esta experiencia cobró vida fue una confirmación de todas las tendencias que hemos seguido a lo largo de este proyecto. En Belo Horizonte (MG), un grupo de activistas conectadas por movimientos de ocupaciones en la ciudad, derecho a la vivienda, desde áreas centrales y periféricas, decidió que era necesario ingresar a la política institucional y hacer la disputa dentro de las instituciones “con ciudadanía, audacia y pie en la puerta”, como decían. Así, en 2016 crearon #Muitas (#Muchas), una campaña colectiva realizada bajo el lema “votó por una, votó por todas”.

De la campaña, salieron electas Áurea Carolina, proveniente del movimiento hip hop, de la educación popular y la diputada más votada en la historia de Belo Horizonte; y Cida Falabella, directora de teatro y profesora. Las dos también invitaron a la tercera más votada, Bella Gonçalves, LGBT+ y activista por el derecho a la vivienda, para ser una co concejala, otro experimento político. Una vez juramentadas, también se unieron a los gabinetes. Literalmente. Derribarón las paredes y comenzaron a compartir el mismo espacio y el mismo equipo.

Puede parecer un cambio simple, pero no lo es. Cualquiera que haya estado en un gabinete tradicional sabe cómo la estructura física está completamente compartimentada: por un lado, los empleados; por otro, el espacio privado del parlamentario, una sala de reuniones a puerta cerrada. Por esta razón, Gabinetona ni siquiera parece estar dentro de un edificio público. El espacio es abierto, sin paredes, lo que garantiza el flujo de personas e ideas. El equipo también es diverso, formado por personas indígenas, negras, blancas, LGBT+, vinculadas a la cultura y los movimientos sociales, lo que garantiza diferentes perspectivas e identidades para los debates.

Gabinetona también creó una compañía de teatro y educación popular llamada Az Diferentonas, que actúa como un vínculo poético y artístico entre el mandato y la ciudad. Todas estas soluciones nos confirmaron que la creatividad es una poderosa tecnología social para acercar el poder público a la sociedad. Después de todo, quien no tiene el poder necesita descubrir nuevas formas de ocuparlo. Y esa forma es junto.

Gabinetona

En la siguiente elección, el grupo dio otro paso: lanzaron a Andreia de Jesus para diputada provincial y Áurea Carolina para diputada federal. Y ganaron. Esto significa que hoy, en 2020, tienen un gabinete que cruza todas las esferas de la legislatura: federal, estatal y municipal.

En la práctica, esta poderosa experiencia de ocupación ciudadana en política institucional cuenta con el apoyo de un amplio grupo de la sociedad civil para definir estrategias de acción. Hay 90 activistas, trabajadoras e investigadoras - entre ellas, blancas, negras, mujeres LGBT +, indígenas, habitantes de ocupaciones urbanas, liderazgos quilombolas y personas con discapacidad - que hacen el Mapa de Luchas. Así, el mandato está en contacto permanente con las luchas populares de los territorios y los proyectos de ley se construyen colectivamente.

Para enfrentar el desafío de actuar a nivel municipal, estatal y federal, actualmente se concentran en una casa en Belo Horizonte, que funciona como una coordinación entre los mandatos y promueve reuniones de participación ciudadana en la ciudad.

Gabinetona confirmó los patrones de comportamiento innovadores que identificamos entre nuestras entrevistadas. Utilizan la creatividad para transformar la actuación en política institucional, entienden que sus acciones deben estar conectadas con la población que representan y que la forma más orgánica de crear esta conexión es a través de redes de colaboración. Apuestan por agendas conjuntas para crear soluciones más amplias a los problemas de la sociedad.



Las Sororas y la Marea Verde

Argentina

Imaginación en la práctica
Las Sororas y la Marea Verde

En Argentina, entendimos cómo ocurre el cambio cultural a través de políticas innovadoras aliadas a la potencia de las calles. Todo puede comenzar con un simple gesto, como crear un grupo de Whatsapp. Y así fue con L@s Sororas, un grupo de 11 mujeres y un hombre que lograron articular un voto histórico en Argentina, el del proyecto de aborto voluntario, que preveía el aborto legal, seguro y gratuito. La propuesta fue aprobada en la Cámara de Diputados, pero fue bloqueada en el Senado. Más importante que el resultado fue la forma en que se construyó el proceso de votación, logrando orientar para la sociedad sobre uno de los temas más tabúes en América Latina, la legalización del aborto.

En ese primer grupo de Whatsapp, cada uno tenía su papel. Por un lado, Silvia Lospennato, diputada aliada del entonces presidente Mauricio Macri, responsable de la estrategia parlamentaria para aprobar la ley; por el otro, Victoria Donda, miembro de la oposición, en conexión con el movimiento civil organizado. El grupo formó una comisión donde se escuchó a 738 invitados a favor y en contra de varios aspectos del proyecto, desde las cuestiones de salud a las penales. Daniel Lipovetsky, el único hombre en el grupo, también aliado de Macri, ayudó a allanar el camino entre los congresistas de la derecha. Mientras que otras, como Romina Del Plá, del Frente de Izquierda, actuaron como portavoces contra el movimiento conservador. Cada uno con sus armas, avanzado en un campo, pero siempre con una estrategia conectada.

Las audiencias, además de transmitirse en la televisión pública, también se transmitió por Internet, lo que generó un amplio debate durante cuatro meses. Para que la burocracia parlamentaria no convirtiera las reuniones en algo masivo, cada debate - uno en contra y otro a favor - hablaba durante siete minutos, sin interrupción. Las preguntas de los congresistas llegaban por escrito, para evitar discursos en la tribuna.

A las seis de la tarde, al salir de las universidades, cientos de jóvenes se reunían frente al Congreso para ver los debates con pañuelos verdes. Y esta movilización constante se convirtió en #mareaverde, la marea verde, que también se hizo cargo de las redes sociales.

La capacidad de articulación de Sororas no tenía precedentes en Argentina, donde existe poca tradición de consenso político, especialmente entre los partidos opositores. Hubo oposición, claro. Mucha. Pero el movimiento de las calles fue capaz de impulsar la discusión dentro del parlamento y llevó el debate a las casas de la población.

Imaginación en la práctica
Las Sororas y la Marea Verde

Este debate dentro de las casas está lejos de ser trivial. Todas las entrevistadas mencionaron la fuerza de la “revolución de las hijas”, jóvenes que eran hijas y nietas de diputados presionándoles a votar a favor de la legalización.

El día de la votación del proyecto en la Cámara, millones de mujeres tomaron las calles en vigilia. Y la aprobación fue una explosión de energía. Semanas después, el proyecto fue rechazado por poco en el Senado. El objetivo final falló, pero el proceso fue exitoso. Fue pedagógico para la sociedad y transformador para la práctica política latinoamericana.

En Argentina, entendimos la potencia que hay en la unión entre las calles y el trabajo estratégico y articulado para las mujeres electas. Vimos la construcción entre diferentes generaciones y confirmamos que debemos tener hombres aliados en la lucha por más derechos. Las mujeres argentinas parecen estar unos pasos por delante de nosotras. Están a la vanguardia de este gran cambio cultural creado por quien entiende la fuerza de la unión de varios individuos, identidades y generaciones. Conocer de cerca este proceso fue importante para nosotras, las autoras de este proyecto, porque enriqueció nuestra propia imagen política de las mujeres en el poder.

La marea verde mostró que es posible debatir democráticamente uno de los tabúes más grandes en los países latinoamericanos. En 2019, Argentina eligió a un presidente que se tomó en serio la agenda de más equidad y derechos que, por ejemplo, creó la Dirección Nacional de Equidad y Género del Ministerio de Economía, dirigida por una de nuestras entrevistadas, Mercedes D’Alessandro. Al final, ellas dejaron muy claro que los cambios que promovieron no van a retroceder.



Paridad en la Constituyente y el colectivo performático — LASTESIS

Chile

**El patriarcado es un juez
que nos juzga por nacer,
y nuestro castigo
es la violencia que no ves.
(x2)**

**Es feminicidio.
Impunidad para mi asesino.
Es la desaparición.
Es la violación.**

**Y la culpa no era mía, ni dónde
estaba ni cómo vestía
El violador eras tú.
El violador eres tú.**

....

Esta fue la canción que escuchamos en todos los rincones del mundo y fue la coreografía realizada en las calles por millones de mujeres que transformaron las protestas en Chile en 2019.

Nuestra experiencia en Argentina fue transformadora. Por lo tanto, cuando llegamos a Chile, en medio de una convulsión social, a fines de 2019, pudimos ver aquel proceso del que oíamos hablar ante nuestros ojos. Llegamos a Santiago el día en que miles de mujeres se reunieron para realizar la coreografía del colectivo LASTESIS, titulada “Un violador en tu camino.”

Chile ya llevaba 50 días bajo fuerte movilización social, respondida con violencia policial. Las protestas habían sido provocadas por el aumento en el paso del transporte público. Pero se convirtió en algo mucho más grande: estaba en contra de la desconcertante desigualdad social en el país. El movimiento de mujeres estaba presente y fue lo que impulsó la toma de las calles, un lugar que nunca habían salido. El surgimiento de LASTESIS reconfiguró las protestas, ya desgastados después de tantas semanas sin una respuesta efectiva del gobierno sobre cómo resolver el problema, y trajo los derechos de las mujeres al centro de la discusión. Es inútil reducir las desigualdades si la discusión no se construye con todos y todas. Días después, pudimos

Paridad en la Constituyente y el colectivo performático LASTESIS

ver una nueva manifestación inspirada por LASTESIS, en ese momento con mujeres mayores bailando y cantando frente al Estadio Nacional, el antiguo centro de tortura militar de la dictadura de Augusto Pinochet. La coreografía era una ética creativa en la práctica: una nueva forma de protesta, con nuevos colores y sonidos, que unía a las feministas de varias generaciones.

LASTESIS explotó la semana que estuvimos allí. Desde nuestro departamento, pudimos escuchar la música sonando en varios otros departamentos. Con música y coreografía, llevaron a las calles mujeres que se habían alejado de las protestas debido a la violencia.

Ver mujeres que podrían ser nuestras madres o abuelas protestando con esa energía nos hizo comprender que esta caminata viene desde muy lejos, que sólo estamos abriendo paso a un horizonte que otras seguirán después de nosotras. No era sólo una coreografía. Fue un ejemplo vivo de lo que queremos decir cuando hablamos de una ética basada en la creatividad y la inclusión. Es inspirador y potente porque confirma que no hay futuro que no se construya con mujeres y por mujeres.

Finalmente, después de muchos días de protesta y presión, se aprobó un plebiscito que va a decidir por la apertura o no de una Asamblea Nacional Constituyente para reescribir la Constitución heredada de la dictadura. Y, gracias a la movilización de las chilenas, este posible constituyente será paritario, compuesto por el mismo número de hombres y mujeres. La pandemia pospuso el sueño chileno de votar por una nueva constitución, pero el 16 de octubre de 2020 se aprobó la Asamblea Constituyente con equilibrio de género.



Lei 243

Bolivia

Bolivia sería la última parada de nuestra trayectoria si no hubiéramos sido atropelladas por la realidad. Primero, en medio de acusaciones de fraude electoral, Evo Morales renunció a la presidencia y se exilió en Argentina (y pronto en México), lo que provocó una ruptura social. En los meses siguientes, bajo la presidencia interina de Jeanine Añez, la pandemia de coronavirus llegó a América Latina. Aun así, a través de videoconferencias, buscamos comprender el proceso innovador construido por las mujeres durante la Asamblea Constituyente, que reunió a 50,000 mujeres en torno a una nueva carta magna escrita con una perspectiva de género. Esta alianza entre varios movimientos se conoció como Mujeres Presentes en la Historia.

Como puedes imaginar, reunir a 50,000 mujeres es tejer una red de contactos entre personas de realidades muy diferentes. Sería imposible llegar a acuerdos si el hilo de esta costura no fuera la empatía. Esta pluralidad fortaleció el debate y pudo superar las polarizaciones. Y, entre tantos logros, el más grande, en términos políticos, fue la aprobación constitucional de la paridad de género total, en todos los niveles de gobierno y en todas las esferas de poder, pero luego regulada por las leyes electorales.

Pero, como suele suceder, este paso adelante tuvo una reacción: el aumento de la violencia política de género. Porque, imagínate que, de repente, aquellos hombres acostumbrados al poder de mando en sus comunidades tuvieron que compartir la mesa de decisiones con las mujeres, muchas veces sin experiencia política. Escuchamos informes de que los políticos locales utilizaron todas las formas de agresión, psicológicas, sexuales y físicas, para expulsar a las mujeres de sus cargos. Esos machismo y racismo estructurales cobraron su precio especialmente en las regiones más ignoradas por el gobierno, como las áreas indígenas, periféricas y rurales.

El reconocimiento de que la violencia política de género era estructural conectó mujeres en redes de colaboración, donde la política y la sociedad civil organizada juntas movilizaban agendas para la discusión y planes de acción.

Un antes y un después en este debate llegó en marzo de 2012, cuando Juana Quispe, una mujer aymará, concejala de Ancoraimés, municipio de La Paz, fue asesinada. Juana había denunciado las agresiones de sus pares en innumerables veces desde que asumió el cargo. Ella se negó a renunciar y terminó siendo ejecutada.

El asesinato de Juana Quispe causó una conmoción nacional y abrió el espacio para la aprobación de la ley 243⁶, que tipifica la violencia de género. Aprobada de prisa, la ley no tenía regulación. Pero, como la paridad de género incluida en la Constitución años antes había nombrado a una mujer, Katia Uriona, a la presidencia del Tribunal Superior Electoral, tenían una fuerte aliada para crear instrumentos normativos para aplicar la ley.

Aún así, quedaron lagunas: ¿qué hacer con el agresor? ¿Cómo acoger la denuncia y a la víctima? Estas respuestas fueron reguladas en una comisión parlamentaria que contó con el apoyo de la entonces presidente de la Cámara boliviana, Gabriela Montaña. Una vez más, tener una mujer en el poder, ocupando espacios cruciales para la toma de decisiones, fue definitivo para el éxito del plan.

Desde entonces, el panorama político en Bolivia ha cambiado mucho. Evo renunció en una situación considerada un golpe de estado por una gran parte de la población, la polarización se apoderó de la sociedad y la presidente interina, Jeanine Añez, no es una aliada del movimiento innovador de mujeres. ¿Todavía es posible que estas redes de diálogo vuelvan a hablarse? Sólo el tiempo lo dirá. Lo que se ha aprendido del caso boliviano es que la vigilia por nuestros derechos debe ser constante. Hay que estar atentas y fuertes.

6. Al asesinato de Juana se lo considera como emblemático, porque aceleró la aprobación, el 28 de mayo de 2012, de la Ley “Contra el Acoso y la Violencia Política hacia las Mujeres”, la cual fue propuesta por organizaciones de mujeres en 1998.

A group of women are shown in traditional, colorful embroidered clothing. One woman in the foreground is smiling broadly, wearing a purple top and a white shawl with floral embroidery. She has small decorative items on her forehead and cheeks. Behind her, another woman is clapping. The scene appears to be a social gathering or event. The word 'CONCLUSIÓN' is overlaid in large, bold, white capital letters across the center of the image.

CONCLUSIÓN

Esta forma innovadora de hacer política, sustituyendo la polarización por el diálogo y el personalismo por el trabajo en redes, también transforma a sus agentes en el campo personal. Y esta madurez vuelve a su actuación política. Por esta razón, la mayoría de nuestras entrevistadas evoca una política hecha con racionalidad y mucho pragmatismo, pero sin dejar de lado los sentimientos y las emociones.

Esta es también una forma más atractiva de hacer política, que ayuda a mantener a la sociedad civil comprometida no sólo en momentos decisivos, como en votos importantes o protestas urgentes, sino también en la vigilancia eterna de nuestros derechos.

Esta trayectoria por América Latina había comenzado con una idea: entender cómo las mujeres están innovando en la forma de hacer política. Las mujeres que conocimos en el camino no sólo estaban planeando el cambio. Estaban haciendo el cambio. Allí, en el momento.

Y la conclusión es que no hay conclusiones: este es un proceso de construcción eterna. Por esta razón, necesitamos votar por mujeres plurales, dispuestas a desafiar el sistema actual y ponerlas en evidencia. También debemos involucrarnos en el debate y nunca abandonar la fiscalización de los derechos conquistados. Debemos apoyar a las organizaciones, movimientos y medios independientes, con recursos y visibilidad. El trabajo es duro pero inspirador. Estamos ante una gran oportunidad de cambio.

Regresamos de esta trayectoria transformadas, confiando en nuestra capacidad de actuar políticamente. Porque la política no es sólo jerga y burocracia. La política es, ante todo, un ejercicio de imaginación.

La trayectoria: país por país.

Importancia de la
mirada latinoamericana:
un viaje de adentro
hacia afuera.



América Latina es un territorio multicultural y multirracial. Cada país que forma parte de esta región diversa aporta un poco de sangre, sudor y lucha al movimiento intenso, constante de emancipación ciudadana. Nuestro pasado y presente son marcados por historias ancestrales, cosmovisiones indígenas y afro-latinas que se unen en este mosaico que es nuestro territorio. Pero, no solo estamos hechos de flores y bosques. Tenemos un pasado colonial marcado por la esclavitud, la degradación ambiental, el racismo y el patriarcado. Además de las dictaduras y el autoritarismo, las marcas aún están presentes en nuestras sociedades.

Somos todo eso y un poco más. Nuestras sociedades son complejas y eso nos conecta. Nuestros desafíos son similares. Mirar dentro de nuestro territorio, en nuestra dinámica social y cultural, es buscar soluciones innovadoras que dialoguen con nuestro ser, nuestro hacer, con nuestras características y cualidades. Conocer América Latina basado en la escucha activa de historias, vivencias y experiencias de quienes la construyen y reconstruyen, es revelar la imaginación política que surge de la actividad política de cada ciudadano.

Buscar estas referencias decoloniales⁷ es encontrar la presencia activa de mujeres, en su diversidad, que buscan organizarse colectivamente para enfrentar problemas reales y complejos. Este no es el caso hoy: en los quilombos y en las aldeas indígenas, las mujeres ya se sentaban en círculo para trenzar el cabello y contar historias, una de las muchas estrategias de resistencia y existencia. En el mundo contemporáneo, estas voces femeninas hacen eco y se transforman en cuerpos políticos que reconocen el espacio de poder como un lugar de acción fundamental para reducir las desigualdades sociales.

En este capítulo, amplificaremos las voces de seis organizaciones aliadas en seis países diferentes, que nos apoyaron en esta construcción con la dedicación e inteligencia de diecisiete investigadoras e investigadores. Cada país ha contribuido al proceso de mayor representación de las mujeres en la política. Juntas, queremos reconocer la innovación política que late en nuestras sociedades, cuyas portavoces son mujeres latinas, y también arrojar luz sobre las barreras estructurales que impiden que las mujeres participen en la vida política.

Te invitamos a sumergirte en las venas abiertas de América Latina que están siendo cbordadas por mujeres tejedoras, desde una práctica política transformadora y democrática.

7. "El pensamiento decolonial refleja la colonización como un evento grande y duradero, con muchas rupturas y no como una etapa histórica que ya ha sido superada. [...] De esta manera, quiere enfatizar que la intención no es deshacer lo colonial o revertirlo, sino superar el momento colonial al momento poscolonial. La intención es provocar una posición continua de transgresión e insurgencia. Lo decolonial, por lo tanto, implica una lucha continua". (COLAÇO, 2012, p. 08)

Argentina

Alianza
Invitada:



Investigadoras locales:



Agustín Frizzera es director ejecutivo de Democracia en Red y coordinador del proyecto Causas Comunes. Miembro de la Red de Innovación Política de América Latina, del Consejo Estratégico de Convergencias Latinoamericanas de Innovación Política. Es Licenciado en Sociología (UBA) y Magister en Gestión Urbanística (UPC). Ha sido director de diferentes programas en Argentina y España.



Soledad Tuñón es licenciada en Sociología (UBA). Trabajó en políticas públicas en el área de educación y ha colaborado con Democracia en Red. Actualmente, se encuentra realizando una maestría en estudios de género en la universidad París 8.

Si bien es posible trazar una larga genealogía del movimiento feminista y LGBTQ+ en Argentina, partimos del “regreso a la democracia”, en 1982, en tanto marcó un punto de clivaje, un umbral, que habilitó hacer públicas cuestiones irrefrenables, hasta entonces forzosamente acalladas. Al ritmo de los Encuentros Nacionales de Mujeres (hoy, encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries) únicos por su regularidad, dinámica y convocatoria, se fueron pensando y tejiendo nuevas discusiones, nuevas legislaciones y nuevas militancias.

Como marcador del ablandamiento de las restricciones en las formas de relacionarse, en 1987, se sancionó la Ley de Divorcio. En 1991, la Ley de Cupo Femenino, pasó a garantizar un mínimo de 30% de mujeres en las listas electorales y abrió paso, así, a aquellas osadas que quisieran dedicarse a la política.

En el año 2010, precedida por un debate amplio y plural, fue promulgada la Ley de Matrimonio Igualitario y, en el año 2012, se aprobó una avanzada Ley de Identidad de Género que autoriza, no sólo el cambio de los datos personales en relación al sexo-género, sino también el acceso a tratamientos hormonales y quirúrgicos totales o parciales.

En 2015, tronó el grito de Ni Una Menos y quienes nunca antes se habían reconocido como feministas se sumaron a participar activamente de luchas políticas. La masificación dio a los movimientos un consenso inédito para, en 2016, realizar un Paro Nacional de Mujeres el 8 de marzo.

En la ola, en 2017, un grupo de diputadas logró que se votara la propuesta para elevar la cuota de representación femenina del 30% al 50%. En el 2018, y en contexto del estallido de los reclamos feministas luego de la primera marcha de Ni Una Menos, el debate parlamentario por la Legalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) escenificó un hito.

Durante cinco meses, las movilizaciones a lo largo de todo el país fueron masivas. Su imaginación política, sus protocolos, sus intervenciones, el pañuelo verde, impregnaron fuertemente en el tejido social y ya forman parte de la memoria colectiva. Así, impulsadas por la fuerza de La Marea Verde, afuera en las calles, el grupo de diputadas “Las Sororas” se ocuparon del trabajo hacia adentro del Congreso y lograron la aprobación del proyecto en la Cámara de Diputados, algo impensado pocos meses antes.

La trayectoria de las últimas 3 décadas, marca la incorporación de más mujeres a la política formal y muestra una conversación que se fue amplificando, tocando diferentes temas. Con muchos logros, algunas derrotas y varios pendientes. Hoy, en las circunstancias de la pandemia COVID-19, que amplifican las desigualdades, la participación política institucional de aquellas con una agenda que incorpora los debates feministas y de diversidades sexuales son un sostén indispensable para dar discusiones urgentes dentro de la arena política.

Lista de Entrevistadas⁸



Ana Meiners
Intendente



Maria Cristina Gomez
Ex-Presidenta comunal



Araceli Ferreyra
Diputada Nacional



Marta Alanis
Católicas por el Derecho a Decidir



Caren Tepp
Concejala



Mayra Soledad Mendonza
Alcaldesa (actual)
Ex-Diputada Nacional



Cecilia Palmeiro
Escritora y activista



Mercedes D'Alessandro
Directora Nacional de Economía, Igualdad y Género
Fundadora EcoFemini(s)ta



Diana Maffía
Filósofa



Monica Fein
Ex-Intendente



Eva Mieri
Concejala



Norma Durango
Senadora



Gabriela Cerruti
Diputada Nacional



Ofélia Fernandez
Legisladora



Josefina Menzona
Diputada Nacional



Romina Del Plá
Diputada Nacional



Karina Banfi
Diputada Nacional



Silvia Lospennato
Diputada Nacional



Lucila Maria de Ponti
Diputada Estatal (actual)
Ex-Diputada Nacional



Victoria Donda Perez
Ex-Diputada Nacional

8. Todas las entrevistadas cumplían su mandato al momento de la entrevista. Argentina tuvo elecciones en 2019, por lo que algunas ocupan otros puestos actualmente.

Bolivia

Alianza
Invitada:



Investigadoras locales:



Julia Beatriz Alandia Ricaldi es politóloga, activista, militante en la promoción de los Derechos Humanos, consultora en la Coordinadora de la Mujer. Aportó en investigaciones sobre participación política de jóvenes y mujeres. Desde el activismo y la formación académica, desarrolló actividades sobre descentralización, participación ciudadana, gobierno abierto, laboratorios cívicos, entre otros.



Lucia Vargas Sontura é ativista de direitos humanos, psicóloga, f es activista por los derechos humanos, psicóloga, feminista y comprometida con la igualdad de género y la justicia social. Participó en el proceso constituyente boliviano. Contribuyó a la creación del Observatorio de Paridad Democrática y la institucionalidad de género en el Órgano Electoral. Actualmente comparte luchas y complicidades en la Coordinadora de la Mujer.



Monica Alejandra Novillo Gonzales es activista feminista, comunicadora social y periodista, trabajó en varios medios de comunicación y en instituciones feministas de promoción y defensa de los derechos de las mujeres. Con especialización en género, políticas públicas, impulsando iniciativas de incidencia política en el ámbito nacional, regional y global. Tiene publicaciones en temas sobre participación política, género y VIH. Es directora de la Coordinadora de la Mujer y Coordinadora Regional de la Red de Educación Popular entre Mujeres - REPEM

Bolivia se ha constituido en los últimos años en un referente regional al haber alcanzado la representación paritaria en las instancias legislativas. La histórica presencia de las mujeres ha reconfigurado los espacios de toma de decisiones que antes estaba bajo el monopolio masculino, permitiendo avances importantes en la consolidación de los derechos de las mujeres. Estos logros no hubieran sido posibles sin el concurso de las organizaciones de mujeres diversas que articuladas en una agenda común trazaron un camino de conquistas en alianza con las mujeres políticas, primero en la Asamblea Constituyente y en la formulación de un nuevo marco constitucional, y segundo, en el desarrollo de normativa electoral, en la etapa post constituyente, que terminó por consolidar los principios de paridad y alternancia, y la equivalencia en la participación política.

El presente estudio refleja el proceso de innovación política que se generó en torno a los avances y consolidación de los derechos y la igualdad de género. Sin duda, las mujeres constituyen una fuerza política de reciente data, con una gran capacidad de interlocución, articulación y madurez política para construir propuestas de forma colectiva, generar alianzas entre voces diversas, articular estrategias y responder a las necesidades y demandas de las mujeres y de la sociedad en su conjunto, muchas veces sobrepasando las decisiones ideológicas partidarias. Su incursión en el ámbito político responde a su apuesta para avanzar hacia la justicia social, la igualdad de género, la consolidación de la representación paritaria, y la ampliación de la democracia intercultural.

Actualmente, Bolivia presenta un escenario político complejo con un gobierno de transición cuestionado, que asumió tras una fuerte convulsión social y política por un presunto fraude electoral en octubre de 2019. En la perspectiva de superar esta crisis se dio curso a la elección de nuevas autoridades electorales y a la convocatoria de nuevas Elecciones Nacionales, sin embargo, persisten las posiciones polarizadas y los atisbos de conflictos, poniendo en riesgo la vida democrática del país.

Por otra parte, la participación de las mujeres en el ámbito político se desarrolla todavía en condiciones de desigualdad. El desafío es rescatar la imaginación política, tarea destacada del accionar de las mujeres, para reconstruir el tejido social e incorporar profundas transformaciones en el sistema patriarcal, capitalista y colonial. Para ello, será necesario generar espacios de diálogo con interlocutores equivalentes, enriquecer la agenda de las mujeres desde un enfoque interseccional, y transformar la cultura y práctica política. Finalmente, se deberá considerar una nueva modalidad de participación de las mujeres denominada "candidaturas independientes" para que la autonomía no tenga un costo político para las mujeres, ni un condicionamiento a su derecho de representación. Se abren nuevos cauces para la participación política de las mujeres bolivianas.

Lista de entrevistadas⁹



Cecilia Chacón
Concejala



Katia Uriona
Ex-Presidenta del Tribunal
Supremo Electoral



Celima Torrico
Concejala



Leonida Zurita
Asambleísta
Departamental



Claribel Sandoval
Asambleísta
Departamental



Marina Benitez
Asambleísta
Departamental



Elisa Vega
Ex-constituyente
de Tarija



Mirtha Arce
Senadora



Gabriela Montañó
Ex-Diputada



Rosario Ricaldi
Ex constituyente
de Tarija



Isabel Dominguez
Ex-constituyente de
Cochabamba



Susana Rivero
Ex-Diputada



Jimena Costa
Ex-Diputada

9. Las entrevistas fueron en un momento de crisis política, algunos de las entrevistadas ya no estaban en la posición para la que fueran electas. Otras fueron seleccionados por su trayectoria para aprobar la paridad y la ley sobre violencia política de género.

Brasil

Alianza
Invitada:



Investigadoras locales:



Clara Carolina de Sá es abogada, especialista en gestión pública, se desempeñó en el Ministerio de Desarrollo Social de Brasil, como asesora parlamentaria en el Senado Federal y consultora en el Fondo Nacional de Desarrollo Educativo (FNDE). Fue Consejera Nacional de Asistencia Social y Consejera Nacional para los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en Brasil. Hoy es una de las directoras del Instituto Alziras.



Roberta Eugênio é advogada formada pela UERJ e mestre em direito pela UFRJ. Nos últimos anos, tem desenvolvido pesquisas sobre o enfrentamento às desigualdades de gênero, violências estruturais e institucionais de gênero e raça e sistemas de participação política, a partir de uma perspectiva decolonial e antirracista.



Marina Barros es administradora con una maestría en comunicación y tecnología. Su trayectoria implica el desarrollo de modelos de gobernanza más abiertos, participativos y transparentes tanto en el sector público como en el privado. Cofundadora y co directora del Instituto Alziras desde 2017, ha desarrollado proyectos que contribuyen a fortalecer la presencia de las mujeres en la política.



Thaisa Torres Nunes es abogada graduada de la UERJ y tiene maestría en derecho por la UFRJ. En los últimos años, ha desarrollado investigaciones sobre cómo abordar las desigualdades de género, las violencias de género y racial estructurales e institucionales y los sistemas de participación política, desde una perspectiva decolonial y antirracista.



Michelle Ferreti tiene maestría en Ciencias Sociales de CPDA / UFRRJ y administración de FGV-SP. Tiene más de 20 años de experiencia en políticas públicas, derechos humanos y desarrollo sostenible, habiendo sido asesora y consultora de gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y empresas como Petrobrás y Grupo Votorantim. Es una de las co fundadoras y directoras del Instituto Alziras.

Brasil

A pesar de ser más de la mitad de la población y el electorado, las mujeres brasileñas gobiernan solo el 12% de los ayuntamientos, ocupan el 13% de los escaños en las Juntas Municipales y el 15% de los escaños disponibles en las Asambleas Legislativas del Estado, la Cámara de Diputados y Senado Federal. Si analizamos estos mismos índices, considerando los parámetros de diversidad racial y clase social, este déficit democrático se vuelve aún más grave.

Fue solo en 2010 que una mujer se convirtió en presidente por primera vez en la historia. Dilma Rousseff gobernó durante cuatro años y fue reelegida, pero su segundo mandato fue interrumpido por un controvertido proceso de impeachment, cuyos esquemas machistas y misóginos mostraron cuán hostil puede ser la política hacia las mujeres. Unos años más tarde, el brutal asesinato de la concejal Marielle Franco en Rio de Janeiro reafirmó la urgencia de mecanismos para garantizar no solo el acceso, sino también la permanencia de las mujeres en los principales puestos de poder y toma de decisiones políticas en el país, para que puedan ejercer plenamente sus mandatos, en igualdad de condiciones con los hombres, libres de violencia y discriminación.

A lo largo de la última década, el país ha experimentado dificultades económicas junto con una profunda crisis política como resultado de la revelación de casos de corrupción que involucran a empresarios, agentes gubernamentales y diferentes partidos políticos. Estos hechos contribuyeron a socavar la confianza de la población en las instituciones democráticas y desorganizaron el sistema político tradicional, lo que condujo a la intensificación de posiciones políticas extremas. Como resultado, se ha abierto un espacio para el surgimiento de políticos conservadores, apoyados por argumentos racistas, sexistas y contrarios a la llamada "ideología de género". En respuesta, millones de mujeres brasileñas salieron a las calles en defensa de sus derechos y organizaron oleadas de protestas que culminaron en la campaña # EleNão (#ÉlNo) contra la elección del actual presidente Jair Bolsonaro.

En medio de esta compleja coyuntura, las últimas elecciones de 2018 inauguraron dos importantes innovaciones que afectaron directamente la participación política de las mujeres. Se impidió que las empresas hicieran donaciones para campañas políticas, lo que llevó a la Cámara de Diputados a crear un Fondo Electoral con recursos públicos del orden de R \$ 1,7 mil millones, destinados exclusivamente a este propósito. Según las nuevas reglas electorales, las candidatas tenían derecho a al menos el 30% de esa cantidad, así como al menos al 30% de los recursos del Fondo del Partido y al tiempo libre de publicidad electoral en radio y televisión.

Brasil

Esta conquista reciente ayuda a explicar, en parte, la mayor presencia de mujeres en la Cámara de Diputados en las últimas elecciones. Pasaron de 51 a 77 diputadas electas, 66 blancas, 10 negras y la primera mujer indígena de la historia. En las Asambleas Legislativas estatales, de las 1059 vacantes existentes, las mujeres comenzaron a ocupar 164 escaños en 2018, un aumento del 38% en comparación con 2014.

Aunque importante, este aumento aún es insuficiente para corregir las enormes brechas de representación que existen en la democracia brasileña. Las mujeres que se arriesgan a una carrera política aún enfrentan una serie de barreras que van desde la división desigual de las tareas domésticas en la esfera privada, pasando por la falta de apoyo dentro de las estructuras del partido hasta las dificultades para ejercer su mandato, donde se espera que tengan un rendimiento limitado a los llamados temas “femeninos”, teniendo que reafirmar sistemáticamente el lugar de electas y capaces. En los medios de comunicación, la exposición de las mujeres políticas a menudo se desliza al escrutinio de las características físicas y de comportamiento, dando protagonismo a los peinados, los vestidos y muchos otros estereotipos de género.

A pesar de tantas barreras, las mujeres brasileñas han desempeñado un papel fundamental en el fortalecimiento de la democracia, la promoción de la igualdad y la re-significación de muchos derechos en nuestro país, a pesar de ser históricamente minorías en espacios de poder político. En el contexto actual de pandemia, han tomado la primera línea tanto en la esfera pública, ya que los servicios esenciales de atención primaria de salud y protección social tienen una fuerza laboral mayoritariamente femenina, como en la esfera privada. Fueron las mujeres quienes terminaron haciendo aún más las tareas domésticas y el cuidado de los niños, los ancianos y los familiares enfermos ante el cierre de las escuelas y la sobrecarga del sistema de salud.

Si, por un lado, el aislamiento social resalta el papel central de las mujeres en la organización de la vida en sociedad, por otro, refuerza la necesidad de avanzar hacia una democracia de paridad, donde las mujeres puedan participar más activamente en la construcción de soluciones para problemas públicos. Para esto, es esencial que valores como la igualdad de género, raza y clase social estén más presentes en nuestra vida cotidiana y en nuestras instituciones.

Lista de entrevistadas



Andreia de Jesus
Diputada Estatal



Kátia Cunha
Codiputada Estatal



Renya Carla
Alcaldesa



Áurea Carolina
Diputada Nacional



Marcia Lucena
Alcaldesa



Robeyoncé Lima
Codiputada Estatal



Carol Vergolino
Codiputada Estatal



Marina Helou
Diputada Estatal



Tábata Amaral
Diputada Nacional



Cristina Lopes Afonso
Concejala



Moema Gramacho
Alcaldesa



Thainara Faria
Concejala



Dani Monteiro
Diputada Estatal



Mônica Francisco
Diputada Estatal



Erica Malunguinho
Diputada Estatal



Olívia Santana
Diputada Estatal



Jô Cavalcanti
Diputada Estatal



Paulinha
Diputada Estatal



Jó Pereira
Diputada Estatal



Priscila Krause
Diputada Estatal



Joelma Carla
Codiputada Estatal



Raquel Lyra
Alcaldesa

Chile

Alianza
Invitada:



Investigadoras locales:



Gabriela Seig es socióloga de la Universidad de Chile y Máster en “Política, Trabajo y Bienestar” de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha participado de consultorías de diseño, implementación y evaluación de políticas sociales y se ha desempeñado como investigadora en áreas como género, mercado laboral y desigualdades sociales.



Paula Poblete es economista, minor en Sociología de la Pontificia Universidad Católica y magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Ha trabajado como investigadora y analista en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en el Banco Central de Chile y en diversas consultorías. Su experiencia profesional está vinculada a la investigación y al desarrollo, sistematización y análisis estadístico. Desde 2014 es la Directora de Estudios de ComunidadMujer.

Actualmente, a propósito de los efectos de la pandemia y del confinamiento, Chile está en un proceso de estallido social en suspensión; cuya reactivación probablemente se verá reforzada por los efectos de esta crisis sanitaria y económica, pues ha agudizado las desigualdades y precariedades denunciadas por la población chilena en octubre de 2019.

Aunque quedan muchos pendientes, la participación política de las mujeres ha evolucionado lentamente y la historia reciente está marcada por relevantes hitos que anteceden y explican el importante rol que están teniendo las mujeres en las actuales movilizaciones sociales y proceso constituyente.

Chile

El año 2006 Chile es el primer país de América Latina en elegir una Presidenta, Michelle Bachelet. En 2015 se introduce la ley de cuotas para las listas de candidaturas al Congreso Nacional, que se tradujo en un incremento desde un 16% a un 23% de representación femenina en 2017. Luego, tras masivas movilizaciones y denuncias contra el machismo, los abusos y la violencia de género de género sistemáticas, el año 2018 el movimiento feminista se toma las calles y se posiciona como una fuerza política relevante.

El impacto de tales avances en la inclusión de las mujeres en la conducción política de Chile, tanto a nivel formal como informal, ha sido cualitativa. La famosa performance de “Las Tesis” demuestra la voz política que están teniendo hoy las mujeres, al articular la demanda feminista por una sociedad igualitaria y libre de violencia de género, incluso, más allá de las fronteras de Chile. Complementariamente, el mayor logro puede verse en uno de los hitos más gravitantes de la historia institucional para las mujeres, cuando en marzo de 2020 se aprobó la paridad de género en el órgano que, si triunfa la opción por el “Apruebo” en el próximo plebiscito, redactará la nueva Constitución chilena.

De este modo, Chile está ante una oportunidad histórica de construcción de una nueva sociedad, escrita por mujeres y hombres. Las entrevistadas chilenas identifican claramente los aportes de las mujeres e identifican la innovación política como un valor en sus orientaciones hacia una acción política más colectivista y dialogante, en sus acciones supra partidarias bajo causas y agendas comunes, y en la promoción de un trato de sororidad. Estas dinámicas se expresan, por ejemplo, en la conformación de la Bancada Julieta Kirkwood entre diputadas de distintos partidos políticos en 2018, para promover los derechos de las mujeres; en la creación de la Comisión Mujer y Equidad de Género en la Cámara Baja el mismo año, para impulsar los derechos de las mujeres, la diversidad sexual y equidad de género; y en el cambio de nombre de la Cámara Baja por el de Cámara de Diputados y Diputadas.

Ahora resta prepararse para trabajar por más conquistas y conseguir que una nueva sociedad escrita en paridad no se quede solo en el papel.

Lista de entrevistadas



Alejandra Lañadilla Budinich
Concejala



Gael Yoemans
Diputada Nacional



Ximena Ossandón
Diputada Nacional



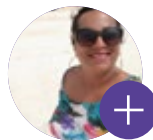
Beatriz Sánchez
Periodista



Izkia Siches
Presidenta Colégio Médico



Camila Vallejo
Diputada Nacional



Juana Gaete
Concejala



Catalina Perez
Diputada Nacional



Lorena Arratia
CORE



Claudia Heiss
Experta INAP U. Chile



Maite Orsini
Diputada Nacional



Cristina Girardi
Diputada Nacional



Marcela Sabat
Diputada Nacional



Emilia Nuyado
Diputada Nacional



Maya Fernández
Diputada Nacional



Emilia Rios Saavedra
Concejala



Ruth Miranda Muñoz
CORE



Fernanda Ortiz Guerra
CORE



Soledad Mella
Presidenta de la Asociación de Recicladores de Base

Colombia

Alianzas Invitadas:



Investigadoras locales:



Aluna Serrano Barrera es politóloga e historiadora y tiene maestría en Ingeniería de la Concertación. Su experiencia profesional se basa principalmente en el diseño de espacios de diálogo y co-creación para actores de la sociedad civil con un enfoque de innovación política. En 2019 hizo parte, como investigadora, del equipo de la red nacional de incidencia política Nosotras Ahora

Pesquisadoras locais:



Juliana Hernández De la Torre es profesional en Finanzas y Relaciones Internacionales y especialista en gestión cultural. Actualmente es directora ejecutiva de la Organización Artemisas, coordinadora de la Red Nacional de Incidencia Política Nosotras Ahora, cofundadora del Exstituto de Política Abierta, integrante de la Red de Innovación Política de América Latina, y activista por la paz y los derechos de las mujeres.

Colombia sería el penúltimo país de la región en garantizar el voto a las mujeres. Con la reforma constitucional promovida bajo la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1954) que contaría con la articulación de mujeres de los partidos Liberal y Conservador, las mujeres colombianas acudirían a las urnas por primera vez en 1.957. El voto, por supuesto, no sería garantía para que las mujeres pudieran estar representadas y tuvieran acceso en igualdad de condiciones al ejercicio político por lo que hasta hace muy poco, en el año 2.011, se promueve la Ley 1475 de 2.011 y la Reforma Política de 2.015 conocida como el “Equilibrio de poderes”, que establecieron guías para que los partidos políticos apoyaran económicamente las candidaturas de mujeres, y para que en sus listas se aplicaran los principios de paridad, alternancia y universalidad (Decreto 158 de 2.015).

Desde siempre en Colombia ha habido grupos organizados de mujeres que incluso hicieron parte de las guerras de independencia, y que lograron, por ejemplo, “la aprobación de la Ley 28 de 1932 que eliminaba la potestad marital y le daría a las mujeres casadas el derecho a manejar sus propios bienes) (Velásquez Toro, 1995). Sin embargo, es el contexto de la guerra fría, el temor a la consolidación de la izquierda en Colombia y la articulación de fuerzas de mujeres, las que permitieron que fuera aprobado el voto considerando que eran ellas las que iban a proteger la tradición, la defensa de los valores tradicionales de la familia, y los valores cristianos. La coyuntura de ese momento sumada a la presión que ejercieron colectivos como la Unión Femenina de Colombia y la Alianza Femenina de Colombia (NIMD, 2.018), abrió el camino para la participación política de las mujeres, elemento clave en la innovación política de las mujeres: redes de apoyo y construcción de poder colectivo.

Las mujeres en Colombia son fuerza política, pero no fuerza electoral. Los resultados de las últimas elecciones lo demuestran una vez más: 14% concejales, 17% de diputadas, 9% de alcaldesas y 21% de Congresistas; si llevamos esto a una vista general —a nivel nacional— entendemos que por cada 100 personas en el poder, solamente 12 son mujeres. Esto lo demuestran, por ejemplo, estudios sobre las organizaciones y movimientos de mujeres — como la Ruta Pacífica de las Mujeres o la Iniciativa de Mujeres por la Paz, entre muchas otras— que se han encargado durante decenios de liderar procesos de incidencia política en la construcción de una paz con políticas públicas de género y con enfoques diferenciales para las víctimas del conflicto armado. La representación política paritaria es un requerimiento democrático.

Las mujeres entrevistadas demostraron que la innovación las atraviesa desde el momento en el que afirman buscar alternativas a las formas tradicionales de hacer política y se cuestionan sobre lo que cambia cuando llega una mujer al poder. Esta innovación se da muchas veces en respuesta a espacios de poder que lejos de acogerlas, imponen obstáculos a su participación. Las mujeres dan cuenta de ejercicios políticos más colectivos, dados con análisis y abanderan luchas diversas, más allá de la defensa de los derechos de las mujeres, posicionan agendas de protección y preservación del medio-ambiente, la implementación del Acuerdo de Paz y el

desarrollo desde una perspectiva más plural, social y sostenible. La innovación pasa también por las formas evocadas por muchas entrevistadas para hacer política, este cuestionamiento ha llevado a que surjan nuevas formas de hacer discursos, de recolectar las experiencias en los territorios, de hacer participar a su electorado y de habitar los espacios públicos y políticos con colores, música y prácticas tradicionales que contrastan con las formas tradicionales. En muchas de las entrevistas surgió la necesidad de despatriarcalizar las prácticas de las mujeres electas, no solo necesitamos más mujeres en el poder, necesitamos más mujeres que defiendan en fondo y forma agendas que las beneficien y busquen la igualdad en el ejercicio de sus derechos. Finalmente, las experiencias de violencia política son un eje que es necesario trabajar más a profundidad. Los espacios de poder perpetúan dinámicas de exclusión misóginas contra las cuales las mujeres tienen que luchar, las raíces de estas prácticas se encuentran en el sistema político mismo y sin una reestructuración que incluya una perspectiva de género claramente establecida, el ejercicio político de las mujeres estará siempre entorpecido.

Lista de entrevistadas



Aida Avella
Senadora



Julie Bohórquez
Concejala



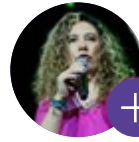
Ángela Garzón
Concejala



Katherine Miranda
Representante a la Cámara



Arneth Gutierrez
Concejala



Lucía Bastidas
Concejala



Blenny Valecilla
Alcaldesa (actual)
Ex-concejala



Mafe Rojas
Concejala



Catalina Ortiz
Representante a la Cámara



María José Pizarro
Representante a la Cámara



Claudia López
Alcaldesa



María Ruiz Taborda
Concejala



Danis Londoño
Concejala



Sandra Ortiz
Senadora



Isabel Sierra
Experta /
Universidad de los Andes



Victoria Sandino
Senadora



Juanita Goebertus
Representante a la Cámara



Xinia Navarro
Concejala

México

Alianza
Invitada:



Investigadoras locales:



Ana Joaquina Ruiz especialista en género y políticas públicas. Ha colaborado desde hace 10 años con diversas organizaciones de la Sociedad Civil en proyectos de transparencia, rendición de cuentas, gobierno abierto y transversalización de la perspectiva de género. Su última publicación se llama "Análisis de las Trayectorias de Mujeres en Partidos Políticos: Prospectivas y retos." Disfruta viajar por América Latina y se emociona con proyectos sobre innovación política.



Aída Bustos politóloga por el ITAM, cursó un diplomado en Género, sexualidad y derecho. Fanática de los datos, tiene experiencia en el uso, manejo y visualización de estos para realizar investigación cuantitativa y complementar la cualitativa. Sus principales temas de interés son derechos sexuales y reproductivos; participación política de las mujeres y conflictos armados/violencia.



Ana Laura Flores Torres egresada de la licenciatura de Ciencias Políticas y Administración Pública por la UNAM. Su trabajo se ha relacionado con la participación ciudadana como principal motor de la democracia; ha perseguido maneras con las que la sociedad pueda integrarse en la toma de decisiones gubernamentales por medio de la Administración Pública. Mujer mexicana, joven y esperanzada en crear un México para todas y todos.

México alcanzó por primera vez un Congreso Paritario¹⁰; a partir de la integración de este, en 2019, se aprobó la Ley de "Paridad en Todo". Es decir, se integró el principio de paridad en la Constitución; en los procesos electorales federales, estatales y municipales; en los nombramientos de las personas titulares de las secretarías del Poder Ejecutivo Federal; en la designación de las y los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) y en la conformación de las alcaldías de la CDMX. Aunado a esto, un logro reciente es el reconocimiento de la Violencia Política en razón de género como delito.

10. La cámara de Diputados se integra por 241 mujeres (48.2%) y 259 hombres (51.8%); la cámara de Senadores se integra por 63 mujeres (49.2%) y 65 hombres (50.8%).

Las mujeres han incrementado su participación política de forma sustancial en los últimos 20 años, logrando acciones que han avanzado, de recomendar su inclusión en los espacios institucionales a la ley de paridad en todo. En 2014 se legisló el principio de paridad en el ámbito constitucional, obligando a los partidos políticos a postular paritariamente sus candidaturas a nivel federal y estatal, posteriormente se incluyó el nivel municipal. En 2018 la autoridad estableció diversas regulaciones y compromisos para que se respete el principio de paridad; no obstante, la situación interna de los partidos políticos es incierta, sobre este tema, el ILSB realizó el siguiente estudio.

Para superar la exclusión sistemática, las mujeres han organizado su acción en movimientos que han demandado un incremento de su presencia en la participación política formal; a partir del inicio de la transición democrática del país a finales de la década de los años setenta y durante la década de los años ochenta. Los órganos de mujeres reflejan la presencia de su movimiento al interior del partido que las capacita, forma liderazgos y canaliza su participación institucionalizada. Esto, junto con diversas leyes y reformas que favorecen la paridad, han hecho que las mujeres se posicionen como una fuerza política.

La innovación de las mujeres en la política se refleja en la lucha constante por los espacios institucionales para su participación, así como por las agendas que impulsan y defienden. Ser mujer en la política ya representa innovación, porque es disruptivo; actualmente estamos ocupando espacios que de manera histórica se reservan y se entienden como exclusivos de hombres.

Lista de entrevistadas



Alejandra Lagunes
Senadora



Martha Tagle
Diputada Nacional



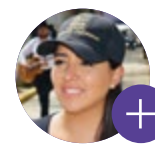
Circe Camacho
Diputada Estatal



Patricia Mercado
Senadora



Citlali Hernández
Senadora



Patricia Ortiz
Alcaldesa



Irma Juan
Diputada Federal



Sarah Cerna Villagra
experta / Colmex



Julieta Mejía
Diputada Estatal



Vanessa Rubio Márquez
Senadora



Kenia López Rabadán
Senadora



Wendy Briceño
Diputada Nacional



Lucía Riojas
Diputada Nacional



Xóchitl Gálvez Ruiz
Senadora



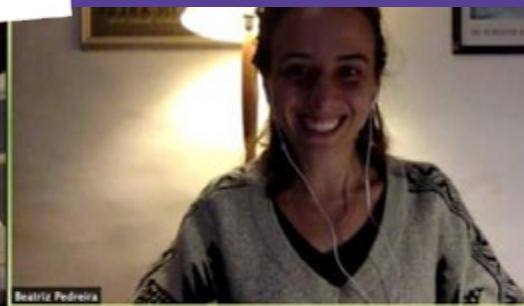
María Guadalupe Almaguer
Diputada Nacional



Martha Micher
Senadora

Cómo llevamos a cabo el proyecto **ELECTAS**

Mujeres en
la Política



Nuestro viaje
colaborativo
e intercultural

Electas - Mujeres en la Política trabaja para crear un proceso innovador sobre la interpretación de la vida de las mujeres electas, integrando sus narrativas personales en el estudio de la política institucional. Las narrativas de estas mujeres son la fuente principal de investigación. Presentan e interpretan experiencias, arrojan luz sobre el curso de la vida en un contexto histórico y cultural dado. Además, iluminan tanto la lógica de las trayectorias de acción individuales como los efectos de las limitaciones sistémicas / estructurales involucradas. Tales formas de narrar se convierten en un marco analítico que nos permite comprender cómo las mujeres interpretan sus propias experiencias¹¹.

Las narrativas personales de grupos sociales no dominantes (mujeres en general, clase trabajadora, no blancas, LGBT+) son una fuente eficaz de ideas contra hegemónicas, ya que exponen el punto de vista dominante como privado, no universal. ELECTAS forma parte de este esfuerzo por cuestionar esta construcción y buscar una concepción totalmente humana de la realidad social. Como la experiencia humana está impregnada de género, consideramos que es esencial rescatar e interpretar la vida de las mujeres para comprender mejor el mundo.

El trabajo de campo fue marcado por varios momentos: desde el delicado proceso de acercamiento a las alianzas locales hasta el diálogo efectivo con mujeres seleccionadas, a través de conversaciones informales con activistas y especialistas, visitas a diferentes espacios y participación en eventos relacionados con el tema.

Para comprender el contexto en el que surge la innovación en cada uno de los países y conocer las historias, los desafíos, las visiones y los sueños de otra política en América Latina, utilizamos métodos de investigación cualitativa, como entrevistas en profundidad, con aproximadamente una hora y media, en un ambiente elegido por la entrevistada.

11. [Personal Narratives Group \(Ed.\) Interpreting Women's Lives: Feminist Theory and Personal Narratives, 1989](#). El libro organizado por el Personal Narratives Group explica que tanto las ciencias sociales como las humanas cuestionan cuáles experiencias (y de quién) se consideran ejemplares en los estudios históricos y contemporáneos. Nuevos estudios están redefiniendo lo que significa escribir una historia, basado en informes en primera persona de personas comunes.

“Electas” se divide en:

1. Mapeo colaborativo en asociación con alianzas estratégicas locales:

Se mapean 120 mujeres electas, de las cuales 96 fueron entrevistadas en los 6 países del estudio.

Democracia en Red **Argentina**

Coordinadora de la Mujer **Bolivia**

Instituto Alziras **Brasil**

ComunidadMujer **Chile**

Extituto de Política Abierta **Colombia**

Artemisas **Colombia**

Instituto de Liderazgo

Simone de Beauvoir **México**

2. Investigación de campo: entrevistas con mujeres electas y especialistas en el tema

Campo México:

del 20 al 30/05/2019

Campo Colômbia:

del 31/05 al 13/06/2019

Campo Argentina:

del 11/07 al 23/07/2019

Extra: 35° Encuentro

Plurinacional de Mujeres:

del 11/10 al 1/10/2019

Campo Chile:

del 21/11 al 7/12/2019

Campo Brasil:

A lo largo de todo el proyecto

Campo Bolívia:

del 23/03/2020 al 10/04/2020

3. Análisis colaborativo con alianzas locales basado en la construcción de una metodología intercultural

La metodología fue una construcción intercultural y colaborativa, con asociaciones en todos los países, promoviendo conexiones, fortaleciendo la inteligencia colectiva y generando el fortalecimiento del ecosistema de innovación política latinoamericano.

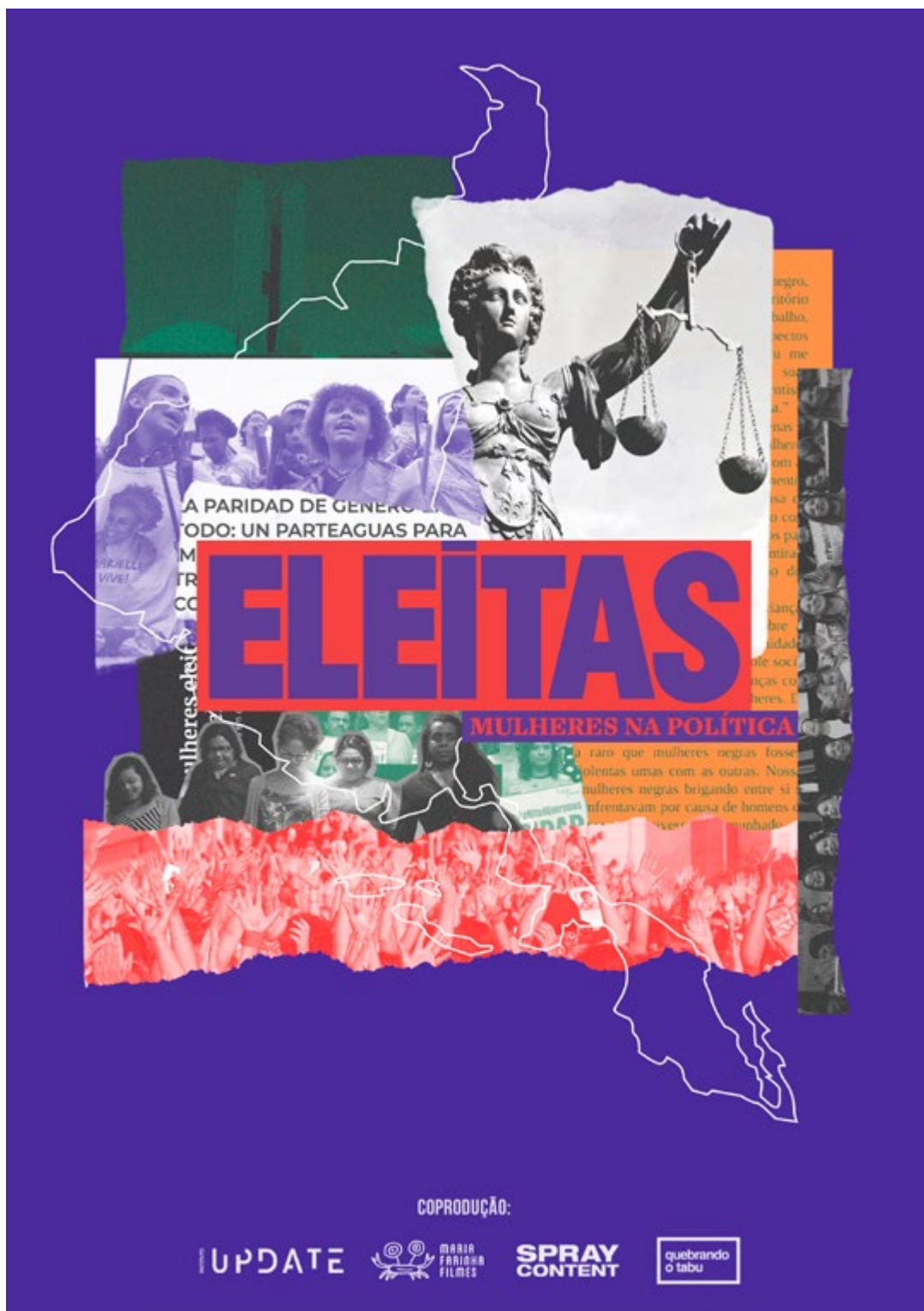
Para el análisis del material, el Instituto Update propuso un flujo que facilitaría la recopilación de información de las 1.919 páginas de entrevistas transcritas y su sistematización en una plataforma que todas las aliadas pudieran alimentar y cambiar, en tiempo real. El proceso de análisis fue colaborativo y todos los procedimientos estaban abiertos a modificaciones. El uso de la teoría fundamentada permitió la creación de nuevas categorías, así como su exclusión y alteración, generando, al final del proceso, una visión macro contextual de cada país (comportamientos, prácticas e innovaciones emergentes), narrativas de mujeres políticas (su lenguaje, trayectorias y acciones políticas), sus puntos comunes y sus diferencias.

4. Sistematización del aprendizaje en un informe final: **el que acaban de leer :)**

5. Construcción de una estrategia de comunicación transversal

Para transmitir el contenido del proyecto en diferentes plataformas y con asociaciones estratégicas de contenido, siga a [@institutoupdate](#) en las redes sociales. ¿Tiene interés en apoyar y divulgar? Envíanos un correo electrónico a comunicacao@institutoupdate.org.br con su idea. ¡Ocupemos las redes con más mujeres en política!

3. Difusión audiovisual de contenidos e historias basadas en la producción de una serie web disponible en Youtube, en colaboración con Quebrando o Tabu y Maria Farinha Filmes.



Notas metodológicas

1. Por razones de limitaciones en el presupuesto y tiempo, fue necesario realizar todas las entrevistas en dos ciudades (la capital y un segundo municipio). A pesar de estas limitaciones, hemos tratado de entrevistar a personas de diferentes lugares, que podrían darnos perspectivas sobre otras realidades además de las de las ciudades visitadas. Aun así, algunas localidades terminaron sobrerrepresentadas, como el departamento de Antioquia y Bogotá D.C., en el caso colombiano.

2. Aunque damos prioridad a la diversidad del espectro geográfico, étnico-racial y político, predominaba el centro y la izquierda. Esto se debe a que, desde el primer mapeo, las entrevistadas fueron elegidas de acuerdo con criterios de innovación política y representación de las minorías (LGBT+, indígenas, afrocolombianos), a menudo más asociadas con partidos ubicados en este campo. También teníamos la intención de entrevistar al 50% de las mujeres pertenecientes a minorías étnicas y raciales; Sin embargo, nos encontramos con una representación insuficiente de las mujeres negras e indígenas, lo que destaca el racismo institucional en las estructuras de poder.

3. El universo de análisis no es estadísticamente representativo de las mujeres electas en América Latina y, por lo tanto, no permite la generalización o inferencia de teorías sobre la representación política en el continente - e incluso en los seis países en cuestión. Sin embargo, presenta una parte sólida del número total de mujeres innovadoras en los países seleccionados - de esta manera, podemos vislumbrar las estrategias, los perfiles y los estándares de las mujeres que están vinculadas (declaradas o indirectamente) al ecosistema de innovación política latinoamericana.

4. Nuestra hipótesis suponía que las mujeres innovaban políticamente, con base en investigaciones previas realizadas por el Instituto Update, pero no había una contraparte masculina para verificar cuáles eran los discursos de los hombres sobre cuestiones de género. Sin embargo, este informe no es un estudio comparativo y nuestro objetivo fue encontrar estrategias para la innovación política en las entrevistas que realizamos, hechas con mujeres seleccionadas, lo que nos permitió sacar conclusiones de las informaciones movilizadas.

Quiénes somos y quién formó parte

El Instituto Update es una organización de la sociedad civil que investiga y promueve la innovación política en América Latina. Nuestra búsqueda se orienta a nuevas estrategias y prácticas para acercar a los ciudadanos al ejercicio político, combatir las desigualdades, enfrentar la emergencia climática y fortalecer la democracia. Nos guiamos por dos pilares: difundir historias inspiradoras e impulsar la innovación política en campañas y mandatos. Con este fin, nuestros proyectos se desarrollan en base a dos estrategias: generar visibilidad y aumentar la viabilidad del ecosistema de innovación política.

Los países en los que operamos, siempre con el apoyo de una organización local, son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México.

Viabilidad de la participación política

Tecnología y formación
Fortalecimiento y aceleración de la innovación en campañas electorales y mandatos.

Visibilidad a la innovación política

Investigación y difusión
Generación de un nuevo imaginario político para reconstruir la confianza en la política

Área de visibilidad

Creemos en el poder de las historias. Y las historias sobre una nueva política son cruciales para superar la crisis que estamos enfrentando en toda la región y el mundo democrático.

Nuestro enfoque es comprender y analizar los comportamientos políticos emergentes en América Latina y producir nuevos conocimientos, idiomas, formatos y narrativas accesibles que cuenten historias sobre una posible nueva política y lo que está sucediendo ahora.

Utilizamos una combinación de metodologías que exploran el comportamiento humano con una mirada positiva y propositiva sobre las nuevas formas de estar en la sociedad en el siglo XXI:



1. Mapeo colaborativo

2. Entrevistas en profundidad

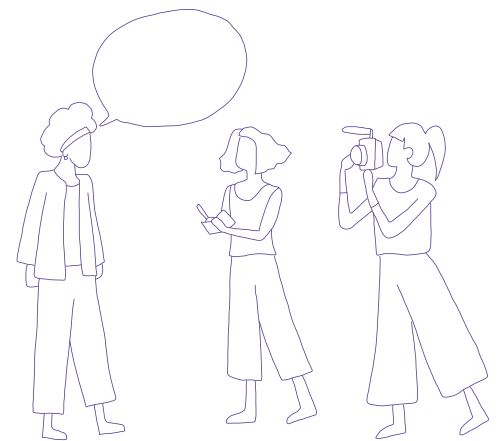
3. Entrevistas con expertos

4. Vivencias y conversaciones abiertas

5. Identificación de tendencias contemporáneas que rompen paradigmas socioculturales y políticos



6. Creación de contenido y nuevas narrativas sobre #innovaciónpolítica, utilizando la comunicación transmedia y multiplataforma como herramienta de contagio



7. Articulación de asociaciones locales con organizaciones e instituciones de referencia para expandir la conexión con América Latina

8. Articulación de asociaciones audiovisuales (productores, guionistas, directores) que están pensando en formatos innovadores en la narración, con una mirada decolonial y descentralizada

9. Investigación cuantitativa (siempre en alianza con organizaciones especializadas en esta metodología)

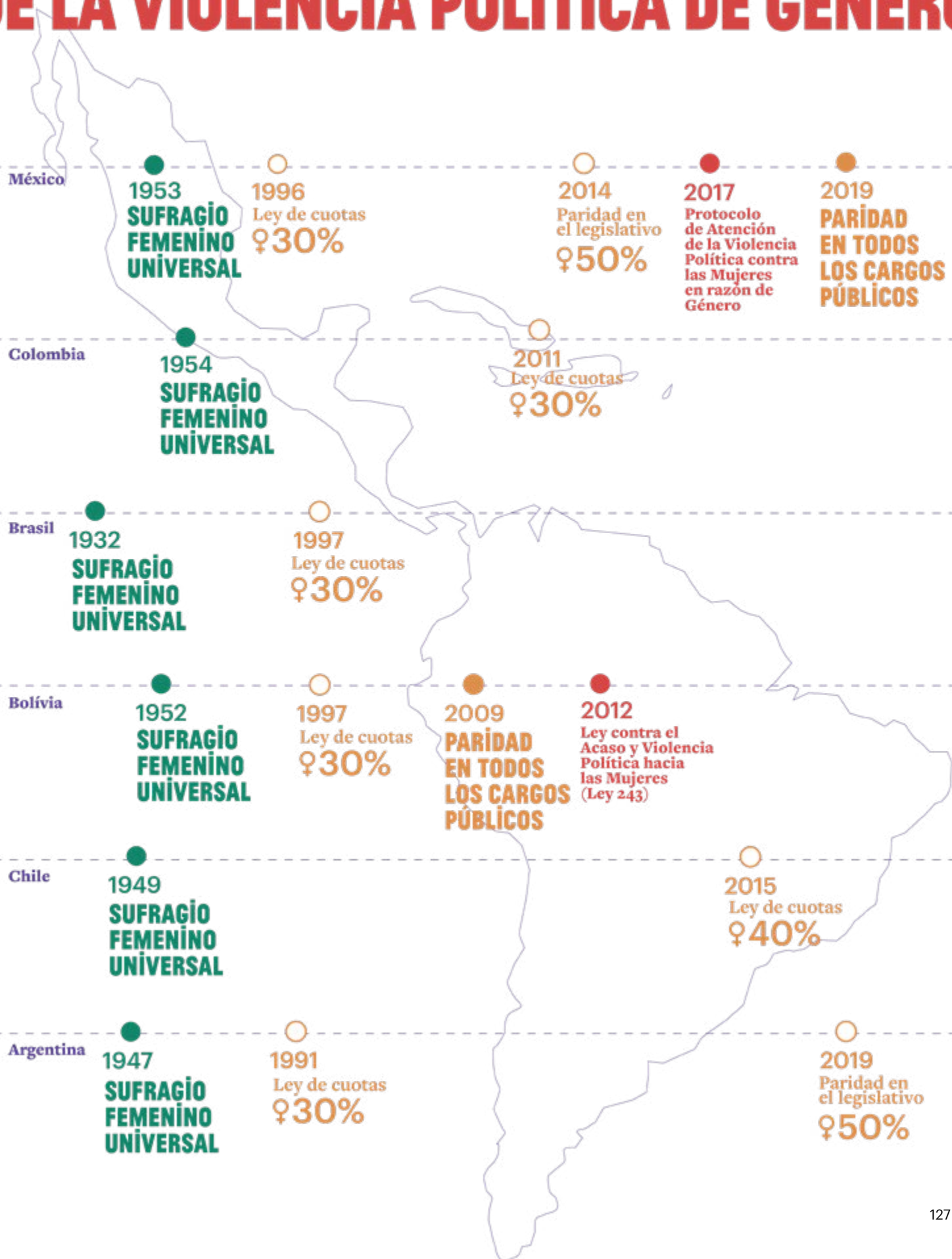
Para saber más

Listado con otros estudios sobre la temática mujeres y política:

- [Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda Observatorio Político Electoral](#)
- [Observatorio de igualdad de género de América latina y el Caribe](#)
- [Feminindex de Economía Femeni\(s\)ta](#)
- [CIPPEC](#)
- [Sistema de Indicadores de Género \(específicamente autonomía toma de decisiones\)](#)
- [OBSERVATORIO DE GÉNERO Coordinadora de la Mujer](#)
- [ONU - MUJERES. Participación Política.](#)
- [OBSERVATORIO DE PARIDAD DEMOCRÁTICA. Órgano Electoral Plurinacional](#)
- [OBSERVATORIO DE PARIDAD DEMOCRÁTICA. Órgano Electoral Plurinacional. IDEA INTERNACIONAL](#)
- [OBSERVATORIO DE GÉNERO. Coordinadora de la Mujer. IDEA INTERNACIONAL. Mónica Novillo. Paso a paso Así lo hicimos](#)
- [COORDINADORA DE LA MUJER. Propuesta Foros Departamentales “Ahora... Paridad en Programas de Gobierno.”](#)
- [La política de paridad y alternancia de género en los órganos de elección del Estado Plurinacional de Bolivia y en las instancias políticas intermedias: un avance en la garantía de la autonomía en la toma de decisiones de las mujeres](#)
- [“VIOLENCIA POLÍTICA POR RAZÓN DE GÉNERO”](#)
- [CENTRO DE ATENCIÓN Y MONITOREO DE ACOSO Y VIOLENCIA POLÍTICA](#)
- [Para onde vamos? Construindo um futuro antirracista a partir das estratégias e soluções do movimento brasileiro de mulheres negras](#)
- [Perfil das Prefeitas no Brasil \(2017-2020\) - Pesquisa revela quem são as mulheres que governam o Brasil](#)
- [Mais Mulheres na Política: Retrato da sub-representação feminina no poder](#)
- [Gênero e Feminismos: Argentina, Brasil e Chile em Transformação](#)
- [Por um feminismo Afro-latino-Americano](#)
- [Mais Mulheres na Política: Mulher, tome partido!](#)
- [Gênero e Número: primeira organização de mídia no Brasil orientada por dados para qualificar o debate sobre equidade de gênero.”](#)
- [Vozes Femininas na Política uma análise sobre mulheres parlamentares no pós-Constituinte](#)
- [Observatório Brasil da Igualdade de Gênero](#)
- [A presença das Mulheres nos Espaços de Poder e Decisão](#)
- [Elas no Congresso: ranking de políticos em relação aos direitos das mulheres](#)
- [Ministerio de la Mujer y Equidad de Género](#)
- [Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género. Línea de trabajo: “Mujer y política”](#)
- [Instituto Nacional de Estadística. Estadísticas de Género](#)
- [Servicio electoral de Chile. Estadísticas.](#)
- [Biblioteca Nacional de Chile. Historia, mujer y género en Chile](#)
- [Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Participación política de las mujeres: a nivel central y local](#)
- [Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Antecedentes para el proyecto de ley de cuotas en Chile.](#)
- [Comisión Mujeres y Equidad de Género. Cámara de Diputados y Diputadas](#)
- [Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. CHILE: autonomía en la toma de decisiones](#)
- [ComunidadMujer. Publicaciones “Mujer y política”](#)
- [ComunidadMujer. Resultados y hallazgos de las cuotas de género en las Elecciones Parlamentarias 2017](#)

- [ComunidadMujer. Mujer y política: por una mayor participación femenina en la toma de decisiones públicas](#)
- [PNUD. Nuevo mapa del poder y género en Chile \(1995-2018\). Página 30. Poder político](#)
- [PNUD. Representación política de mujeres en el Poder Legislativo](#)
- [PNUD. Diagnóstico sobre la participación electoral en Chile](#)
- [PNUD. Estudio sobre financiamiento de los partidos como estrategia de promoción de la participación política de las mujeres.](#)
- [PNUD. Una década de cambios hacia la igualdad de género \(2009-2018\). Página 30: percepciones sobre participación de las mujeres en la política](#)
- [CEPAL. Las mujeres chilenas en los noventa: hablan las cifras. Página 135: participación política de las mujeres](#)
- [Cuotas de género. Democracia y participación. Revisión de datos en Chile.](#)
- [Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Datos actualizados de las Brechas de Género en Chile](#)
- [Informe GET: Brechas de género en Educación, Salud y Trabajo en Chile. 1990-2018.](#)
- [CONICYT. Participación de las mujeres en la Ciencia en Chile](#)
- [DANE, Encuesta Nacional del Uso del Tiempo](#)
- [DeJusticia, Participación política de las mujeres y partidos - 2013](#)
- [Departamento Nacional de Planeación, Equidad de género para las mujeres, a partir de p. 13](#)
- [IDB, Proporción del empleo público ocupado por mujeres](#)
- [Inter-Parliamentary Union, Mujeres en el parlamento comparación mundial](#)
- [Fecode, Revista Mujer](#)
- [Mesa de género de la Cooperación internacional en Colombia, Insumos para consideración de la Misión Especial Electoral - a partir p. 14](#)
- [NIMD, Violencia de género en política](#)
- [OIT, Mujeres en cargos de alta responsabilidad](#)
- [ONU, Informe "Atenea" -Colombia, la hora de la paridad](#)
- [PNUD, Mujeres y política: claves para su participación y representación - a partir de la p. 35](#)
- [Universidad Externado, Aplicación de las cuotas de género en Colombia - a partir p. 9](#)
- [Estudio de ONU Mujeres sobre Violencia Política de las Mujeres en Ecuador](#)
- [Prevenir La Violencia Contra Las Mujeres Durante Las Elecciones: Una Guía de Programación](#)
- [A contribuição das mulheres para a igualdade na América Latina e no Caribe](#)
- [INE, Instituto Nacional Electoral](#)
- [Igualdad de género y no discriminación.](#)
- [Mujeres en la política. Participación y representación](#)
- [Violencia política contra las mujeres](#)
- [Paridad en las candidaturas](#)
- [Paridad de Género. Participar y votar en igualdad](#)
- [Evolución normativa en México. Paridad](#)
- [Paridad en los Organismos Públicos Electorales. Paridad](#)
- [CRONOLOGÍA. Movimiento de paridad en México 1910 - 2019](#)
- [INEGI, Atlas de Género](#)
- [FEPADE, Fiscalía Especializada Para la Atención de Delitos Electores](#)
- [ONU Mujeres, Liderazgo y participación política](#)
- [Strategia Electoral: participación de las mujeres en la política](#)
- [IMCO, Instituto Mexicano para la Competitividad; Informe legislativo 2018, Paridad de Género en el Poder Legislativo](#)
- [PNUD México, Participación política de las Mujeres en México \(2013\)](#)
- [CNDH, Comisión Nacional de los Derechos Humanos \(2009\)](#)
- [Observatorio de Participación Política de las Mujeres en México](#)
- ["Cámara de Diputados Mx, La participación política de las mujeres.De las cuotas de género a la paridad "](#)
- [Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México](#)
- [ONU-PNUD-IDEA, Atenea, por una democracia 50/50, LA DEMOCRACIA PARITARIA EN MÉXICO: AVANCES Y DESAFÍOS](#)
- [Violence against women in parliament](#)
- [Campanha #NotTheCost](#)

DEL SUGRAFIO FEMENINO A LA PARIDAD Y AL RECONOCIMIENTO DE LA VIOLENCIA POLÍTICA DE GÉNERO



Este proyecto fue hecho por muchas manos!

Las colaboradoras que forman parte
del equipo de **ELECTAS** son:

Beatriz Pedreira: coordinación general

Carol Althaller: planificación de contenidos y estrategia de comunicación

Carol Pires: redacción y producción textual

Daniela Delamare y Mariana Brunini: sistematización de contenidos audiovisuales

Isadora Brant: camarografía y periodismo fotográfico

Larissa Dionisio: producción ejecutiva

Luciana Minami y Jonaya de Castro: co idealización

Luciana Ramos: traducción lengua española

Patrícia Rangel: investigación y consultoría cualitativa en género y política

Rane Souza: traducción lengua inglesa

Victoria Carvalho: proyecto gráfico, narrativa visual y diagramación.

VGL Translations & Publishing: transcripciones

Zainne Lima: revisión textual

Investigadores y organizaciones locales:

Agustin Frizzera - Democracia en Red - ARG

Aída Bustos Martínez - Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir - MX

Aluna Serrano Barrera - Extitudo de Política Abierta - COL

Ana Joaquina Ruiz Guerra - consultora independiente - MX

Ana Laura Flores Torres - Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir - MX

Clara Carolina de Sá - Instituto Alziras - Brasil

Gabriela Saieg - ComunidadMujer - CHL

Julia Beatriz Alandia Ricaldi - Coordinadora de la Mujer - BOL

Juliana Hernández De la Torre - Artemisas - COL

Lucia Vargas Sontura - Coordinadora de la Mujer - BOL

Marina Barros - Instituto Alziras - BRA

Michelle Ferreti - Instituto Alziras - BRA

Mónica Alejandra Novillo Gonzales - Coordinadora de la Mujer - BOL

Paula Poblete Maureira - ComunidadMujer - CHL

Roberta Eugênio - Instituto Alziras - BRA

Soledad Tuñón - Democracia en Red - ARG

Thaisa Torres Nunes - Instituto Brasilianas - BRA

Consejeras y consultoras:

Carla Mayumi: consejera de investigación cualitativa

Cila Schulman: consejera

Coletivo Massa: consultoría en diversidad racial

Gênero e Número: consultoría en género y datos cuantitativos

Manoela Miklos: consejera

Mariana Cosgwell: consejera en temáticas de liderazgo femenino

Mattos Filhos: consultoría jurídica pro-bono

Tistu: facilitación de procesos

Equipeo audiovisual

Ana Bovino, Andrea Giusti, Bruna Bravo, Catharine Pimentel, Carol Avelino, Cinthia Imamura, Daniela Sánchez, Duda Porto de Souza, DYG Midnight, Elton de Almeida, Fernanda Polacow, Gal Buitoni, Geisa França, Giulia Salvatore, Inés Terra, Julia Teles, Lili Carvalho, Lucas Campos, Lucas Ogasawara, Luis Felipe Labaki, Mariana Martins, Maranhá, Mariana Oliva, Marina Mercês, Mario Lemes, Mazi Rodrigues, Patrícia Castilho, Patrícia Martins, Paula Tobón, Renata Correa, Renata Romeu, Roberto Collío, Rosa Caldeira, Vanesa Castiblanco, Victoria Marechal e Viviane Zangrossi.

Agradecimientos especiales al equipo del Instituto Update:

Alejandra Parra, Amanda Figueiredo, Dardo Ceballos, Gabi Juns, Marcelo Bolzan, Miguel Peixe, Tulio Malaspina e Vanessa Pechiaia

Apoyo:



**OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS**



**BMW
Foundation**
Herbert Quandt



Luminate
Building stronger societies

+ apoyos individuales

Crédito Fotos: **Isadora Brant**

Crédito Capa: **Isadora Brant (Foto), Victoria Carvalho (Diseño)**

Todo el contenido de este material está disponible en Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional



Mujeres en la política

INSTITUTO UPDATE

Obtenga más información en

eleitas.org

contato@institutoupdate.org.br

[/institutoupdate](https://www.facebook.com/institutoupdate)

[@institutoupdate](https://www.instagram.com/institutoupdate)